

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUR OCCIDENTE  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA Y ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA  
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ**



**TESIS**

**LA VOCACIÓN DEL DOCENTE COMO BASE PARA SER UN  
EDUCADOR**

**Por:**

**Jackeline Pahola Ixcot Hernández**

**Carné: 201645621**

**DPI: 2990 47350 0101**

**CORREO ELECTRÓNICO: [isajackeline.08@gmail.com](mailto:isajackeline.08@gmail.com)**

**Mazatenango, noviembre de 2021**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUR OCCIDENTE  
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA Y ADMINISTRACIÓN EDUCATIVA  
MAZATENANGO, SUCHITEPÉQUEZ**



**TESIS**

**LA VOCACIÓN DEL DOCENTE COMO BASE PARA SER UN  
EDUCADOR**

**Por:**

**Jackeline Pahola Ixcot Hernández**

**Carné; 201645621**

**DPI: 2990 47350 0101**

**CORREO ELECTRÓNICO: [isajackeline.08@gmail.com](mailto:isajackeline.08@gmail.com)**

**PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj  
*Doctor en Investigación Social*  
ASESOR**

***Presentada en Examen Público de Graduación ante las autoridades del Centro  
Universitario de Sur Occidente CUNSUROC, de la Universidad de San Carlos de Guatemala,  
previo a conferirle el título de:***

**Licenciada en Pedagogía especializada en Administración Educativa**

**Mazatenango, noviembre de 2021**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUR OCCIDENTE  
AUTORIDADES**

**MSc. Pablo Ernesto Oliva Soto  
Dr. Gustavo Enrique Taracena Gil**

**Rector  
Secretario General**

**MIEMBROS DEL CONSEJO DIRECTIVO DEL CUNSUROC**

**Lic. Luis Carlos Muñoz López**

**Director a.i**

**REPRESENTANTES DOCENTES**

**PhD. Reynaldo Humberto Alarcón Noguera**

**Secretario**

**REPRESENTANTE DE GRADUADOS**

**Lic. Vilser Josvin Ramírez Robles**

**Vocal**

**REPRESENTANTES ESTUDIANTES**

**Br. Angelica Magaly Domínguez Curiel**

**Vocal**

**Br. Rony Roderico Alonzo Solís**

**Vocal**

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO UNIVERSITARIO DE SUR OCCIDENTE  
COORDINACIÓN ACADÉMICA**

**COORDINADOR ACADÉMICO  
Dr. Mynor Raúl Otzoy Rosales**

**COORDINADOR CARRERA DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS  
Dr. Eddie Rodolfo Maldonado Rivera**

**COORDINADOR CARRERA DE TRABAJO SOCIAL  
Lic. Edin Aníbal Ortiz Lara**

**COORDINADOR CARRERAS DE PEDAGOGÍA  
Ms. C. José Norberto Thomas Villatoro**

**COORDINADOR CARRERA DE INGENIERÍA EN ALIMENTOS  
Ms. C. Víctor Manuel Nájera Toledo**

**COORDINADOR CARRERA DE INGENIERÍA EN AGRONOMÍA TROPICAL  
Ing. Luis Alfredo Tobar Piril**

**COORDINADOR CARRERA DE LICENCIATURA EN  
CIENCIAS JURÍDICAS Y SOCIALES, ABOGADO Y NOTARIO  
Lic. Sergio Espinoza Antón**

**COORDINADORA CARRERA DE INGENIERÍA DE GESTIÓN AMBIENTAL LOCAL  
Licda. Karen Rebeca Pérez Cifuentes**

**COORDINADOR AREA SOCIAL HUMANISTA  
Lic. José Felipe Martínez**

**CARRERAS PLAN FIN DE SEMANA**

**COORDINADOR CARRERA PERIODISTA PROFESIONAL Y  
LICENCIATURA EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

**Lic. Henrich Hermán León**

**COORDINADORA CARRERA DE PEDAGOGÍA  
Licda. Tania Elvira Marroquín Vásquez**

## **HOJA DE AGRADECIMIENTOS**

**A la Universidad de San Carlos de Guatemala Centro Universitario de Sur Occidente, Mazatenango Suchitepéquez.** Por la formación brindada durante todos estos años, por la oportunidad de pertenecer a sus aulas del saber y por todos aquellos aprendizajes y vivencias que me permitieron ser San carlista y mantener esa consciencia de servicio a la sociedad.

**A los docentes de las carreras de Pedagogía, plan diario y a todos los docentes que fueron parte de mi formación académica.** Porque ahora soy el resultado de los esfuerzos y enseñanzas de cada uno de ellos, agradeciendo por los consejos y porque cada uno ha dejado una huella en mí, porque me han formado para ser una profesional transparente, con valores y siendo consciente del lado humano de esta profesión.

**Al cariñosamente profesor Cesar Augusto González Valdez.** Por compartir su historia y su experiencia, por haber sido parte de la formación de mi madre y hermanos, así como de mi formación, por esas grandes enseñanzas de humildad y perseverancia, por la motivación para seguir aprendiendo y por todo lo que ha logrado como educador, por su dedicación y su entrega y por seguir al pie del cañón.

**A mi asesor de tesis PhD. Nery Edgar Saquimux Canastuj.** Quien me ha dado el acompañamiento debido en el proceso de tesis, quien me ha instado a lograr mis metas, quien con su particular forma de enseñar y servicio transmite confianza, agradezco que siempre nos comparta sus conocimientos, sus libros y sobre todo por la entrega y la paciencia para enseñar, quien es un ejemplo de superación y que será siempre recordado con cariño.

**A mi familia.** Padres y hermanos quienes siempre me brindaron su apoyo y su comprensión, por el esfuerzo que han realizado para que pueda convertirme en una profesional, por todo su amor y sus enseñanzas, por los consejos que día a día no faltaron, por siempre hacer posible que contara con los recursos que necesite, por los valores que me han inculcado y por el amor con que me han formado y todo aquello que ahora soy gracias a ellos.

## HOJA DE DEDICATORIAS

**A DIOS:** por su gracia y amor al brindarme sabiduría, por guiarme, por su protección, por la salud y todas las bendiciones que me ha proveído y por ayudarme a enfrentar las situaciones difíciles, por proveerme los medios y personas necesarias para completar este logro.

**A mis Padres:** Francisco y Yolanda por su apoyo incondicional y por cada esfuerzo, por trabajar día a día incansablemente para darme la oportunidad de estudiar, por su acompañamiento durante todo mi proceso educativo y por su respaldo en cada decisión, porque son mi mayor motivación para cumplir mis objetivos.

**A mis Hermanos:** porque en todo momento me apoyaron y me motivaron para culminar mis estudios, porque la unidad nos ha caracterizado y por quienes hoy quiero ser ejemplo de motivación y orgullo también para ellos.

**A mis Abuelitas y tío:** A mi abuelita Julia quien me ha enseñado la humildad y por ser un ejemplo vivo del trabajo arduo, a mi abuelita Juanita quien este año ya no está conmigo, pero me inculco la fortaleza, la unidad familiar, y por aquellos consejos que me han llevado a ser mejor persona, a mi tío Gerónimo (QEPD) quien me enseñó a aferrarme a mis convicciones, y a poner a Dios en primer lugar en todo y porque sé que quienes me faltan hoy estarían muy orgullosos.

**A mis docentes:** que dejaron más que un recuerdo en mí, por sus enseñanzas y porque me orientaron para que pueda lograr hoy en día ser una buena profesional, por la calidad de personas que han demostrado ser, a ellos porque cada uno presencio mi proceso educativo viéndome culminar un nivel y prepararme para otro.

**A mis amigos y compañeros:** Yami, Claudia, Dulce, Iselda, Abner, Luis, y Elba, quienes han sido parte importante, me han brindado su amistad, cariño y apoyo incondicional, con quienes he compartido mi proceso de formación académica, por las experiencias que en conjunto hemos adquirido, así como los aciertos y desaciertos.

De forma general al pueblo guatemalteco por quien nos debemos todos los profesionales de la Universidad de San Carlos de Guatemala y a quien debemos responder con nuestro servicio, transparencia y amor.

**“Las doctrinas, criterios y opiniones contenidas en el presente trabajo, son responsabilidad exclusiva del autor”<sup>1</sup>**

---

<sup>1</sup> Punto quinto del Acta No. 03 / 99 del 04 / 03 / 99 del Comité de Tesis de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario del Sur Occidente.

# ÍNDICE

## Contenido

<b>LA VOCACIÓN DEL DOCENTE COMO BASE PARA SER UN EDUCADOR .....</b>	<b>1</b>
<b>LA VOCACIÓN DEL DOCENTE COMO BASE PARA SER UN EDUCADOR .....</b>	<b>2</b>
<b>HOJA DE AGRADECIMIENTOS .....</b>	<b>5</b>
<b>HOJA DE DEDICATORIAS.....</b>	<b>6</b>
<b>Resumen .....</b>	<b>1</b>
<b>ABSTRACT.....</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN. ....</b>	<b>2</b>
<b>CAPITULO I .....</b>	<b>5</b>
<b>EL ROSTRO Y LA EDUCACIÓN .....</b>	<b>5</b>
1.1. LA DOCENCIA .....	6
1.1.1. El profesor .....	7
1.1.2. Docentes empíricos prototipos del educador.....	11
1.2. Docentes permeables al cambio.....	13
1.3. Profesor y Educador.....	15
1.4. Papel del educador en la educación .....	20
<b>CAPITULO II .....</b>	<b>22</b>
<b>EL EDUCADOR.....</b>	<b>22</b>
2.1. La ética profesional como principal requisito para un docente educador .....	22
2.2. Docentes por elección o necesidad. ....	24
2.3. Es un Educador quien tiene la vocación por naturaleza. ....	25
2.3.1. La vocación como una habilidad o un don.....	26
2.3.2. Desarrollo de la vocación	27
2.3.3. La vocación docente se demuestra	28
2.3.4. El desempeño ejemplar de un educador con vocación .....	29
2.3.5. La dolorosa realidad de la educación: Docentes sin vocación .....	43
2.3.6. Semblanza del rostro del educador insignia de este estudio.....	50
<b>CAPITULO III .....</b>	<b>58</b>
<b>FORMULACION DEL SUPUESTO GENERATIVO.....</b>	<b>58</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>62</b>
<b>RECOMENDACIONES .....</b>	<b>64</b>
<b>Referencias.....</b>	<b>66</b>

## Resumen

La educación es considerada como la transmisión y construcción de conocimientos, habilidades, valores y actitudes, así como la formación de individuos para la sociedad, la educación se lleva a cabo a través de los docentes quienes tienen el contacto directo con los estudiantes, de manera que el desempeño de los docentes al ejercer con vocación los lleva a ser educadores y así lograr resultados de calidad para la educación. Debido a que la docencia actualmente es criticada por los argumentos sobre docentes que no tienen vocación surge el interés por indagar acerca de ello. Es ahí donde inició el proceso de investigación, como parte de la práctica II y del Ejercicio profesional Supervisado, realizada en el Instituto de Educación Básica Por Cooperativa "San Francisco" ubicado en el municipio de San Francisco Zapotitlán Suchitepéquez. Toda la información obtenida fue a través de observaciones, entrevistas y un estudio de casos dando a conocer la historia de un educador que ejerce en dicho centro educativo, que fue primordial para investigar sobre la vocación docente, brindando información verídica en relación con el tema investigado, las entrevistas se realizaron a docentes del centro educativo como a estudiantes y exestudiantes del educador entrevistado. De tal forma que los resultados del estudio realizado se enfocan en dos procesos fundamentales de los cuales busca la comprensión del contexto educativo de los docentes, es decir la posición de los docentes y los elementos a los cuales dicha profesión debe responder, así como el proceso del docente para llegar a ser un educador con el punto de partida que es la vocación. Involucra también aspectos en relación con los desafíos que enfrenta un profesor y la importancia de la formación docente, así como las características y habilidades que un profesor debe adquirir, en relación con el compromiso que requiere ejercer la docencia y volverse parte de la realidad de su contexto para transformarla y así brindar beneficios para la educación a través de la labor como educador. Enmarcando así que la acción docente refleja el propósito de cada uno de los docentes y de forma sistémica se obtienen resultados de tales acciones, resultados que posteriormente son demanda de la sociedad misma y es ahí donde radica la importancia de la vocación docente para llegar a ser educadores.

### ABSTRACT

Education is considered as the transmission and construction of knowledge, skills, values and attitudes, as well as the formation of individuals for society, education is carried out through teachers who have direct contact with students, from so that the performance of teachers when exercising with a vocation leads them to be educators and thus achieve quality results for education. Because teaching is currently criticized for the arguments about teachers who have no vocation, there is an interest in inquiring about it. This is where the research process begins, as part of Practice II and Supervised Professional Exercise, being the information base the Institute of Basic Education By Cooperative "San Francisco" located in the municipality of San Francisco Zapotitlán Suchitepéquez. All the information obtained was through observations, interviews and a case study revealing the history of an educator who works in said educational center, which was essential to investigate the teaching vocation, providing truthful information in relation to the subject investigated, the interviews were conducted with teachers of the educational center as well as students and former students of the educator interviewed. In such a way that the results of the study carried out focus on two fundamental processes of which it seeks to understand the educational context of teachers, that is, the position of teachers and the elements to which said profession must respond, as well as the process of the teacher to become an educator with the starting point that is the vocation. It also involves aspects in relation to the challenges faced by a teacher and the importance of teacher training, as well as the characteristics and skills that a teacher must acquire, in relation to the commitment required to teach and become part of the reality of their context to transform it and thus provide benefits for education through work as an educator. Thus, framing that teaching action reflects the purpose of each of the teachers and in a systemic way, results of such actions are obtained, results that are later demanded by society itself and that is where the importance of the teaching vocation lies in order to become educators.

## **INTRODUCCIÓN.**

La vocación docente es el interés personal que se tiene por realizar o desempeñar prácticas educativas para guiar y formar al ser humano para que pueda conducir su vida en sociedad. Representa el desempeño del docente encaminado a transformar al individuo en persona mediante una entrega total a su profesión de educar.

Por tal razón, como parte del p<sup>é</sup>ns<sup>u</sup>m de estudios de la Licenciatura en Pedagogía Especializado en administración Educativa se realizó la práctica II en donde se inició el presente estudio el cual fue complementado con el Ejercicio Profesional Supervisado, enfocado en analizar la vocación de los docentes del Instituto de Educación Básica por Cooperativa “San Francisco” del municipio de San Francisco Zapotitlán Suchitepéquez, que imparte el ciclo básico del nivel medio en su jornada vespertina, siendo el único instituto por cooperativa del municipio y el más antiguo en impartir dicho ciclo académico.

El estudio surgió ante la vulnerabilidad que actualmente vive la profesión del docente, la cual está expuesta a crítica pública, derivada del desempeño de algunos profesores que dejan entrever las acciones, formación y preparación en el desarrollo de sus funciones en los centros educativos del medio.

Durante la inmersión de la autora de esta investigación surgió la reflexión en torno a que la educación en manos de educadores tiene implicaciones en la calidad de formación de los estudiantes.

La investigación tuvo como objetivos evidenciar la influencia de la vocación como base en el desempeño de los profesores que ejercen docencia en el Instituto de Educación Básica por Cooperativa “San Francisco” para plantear la importancia de la formación docente como base para ser un educador en el contexto social actual. Por otro lado, la intención fue reconocer el rol del docente con vocación y sus características principales, desde la perspectiva de estudiantes y docentes, para así diferenciar la docencia ejercida sin vocación frente a la que si ejercen los educadores con vocación demostrada.

Se manejó el supuesto paradigmático que sostiene que: el profesor que desarrolla su trabajo con vocación se desenvuelve en las escuelas como un verdadero educador, el cual fue

corroborado a raíz del análisis de la vocación de un profesor insignia, el cual fue el modelo de discusión y análisis del contenido de este estudio.

La investigación se desarrolló por medio de un estudio de rostro, seleccionando a un profesor cuyas acciones y actitud en su desempeño docente, según la observación por inmersión utilizada como técnica de investigación, se tomó como el factor insignia de un profesor con vocación; el cual fue sometido a referencia de análisis por parte de sus compañeros de trabajo, estudiantes y autoridades del instituto. Las técnicas de investigación utilizadas fueron: la observación activa, la entrevista estructurada dirigida a docentes del centro educativo, así como también a estudiantes y exestudiantes del profesor insignia, el conversatorio con informantes clave y la revisión de documentos.

De tal manera que, para que un profesor pueda transformarse en educador es vital disponer de vocación innata, que lo hace desarrollar ciertas habilidades, constante preparación, no limitar su desempeño al contexto escolar, y entregarse a la tarea de construir sus conocimientos con el fin de dotar a sus estudiantes de saberes inéditos, producto de su virtud filosófica de presentar contenidos debidamente procesados.

El informe consta de tres capítulos, el primero está conformado por diversos temas en relación con la docencia, describiendo su función principal que va más allá de la enseñanza y la responsabilidad que recae sobre la profesión puramente docente; se analiza el ser de un profesor transformado en educador estableciendo las diferencias y similitudes de un profesor y un educador.

El segundo capítulo se enfoca en analizar la esencia del ser del educador como tal, entre su conducta y su ética profesional como prueba de sus principios y la imagen que transmitirá al estudiantado con un perfil de educador ejemplar.

El tercer capítulo comprueba la hipótesis haciendo énfasis en que los profesores con vocación pueden llegar a ser educadores al lograr con sus acciones y actitudes, transformar el hecho pedagógico y mejorarlo, al grado de no limitar su labor al salón de clases o al centro educativo, sino trascender como un tutor de la vida académica de sus estudiantes.

Se hace la invitación al lector para despertar su interés y sumergirse en los diferentes escenarios de la docencia donde su inicio de partida es la vocación.

# CAPITULO I

## EL ROSTRO Y LA EDUCACIÓN

La educación ha sido parte de la humanidad desde siempre, de diferentes formas y en diferentes escenarios, con el paso del tiempo se fue caracterizando en un sistema educativo que integra diversos protagonistas y que la hacen actualmente indispensable para la sostenibilidad del hombre y la conformación de la sociedad y su función.

La educación de forma generalizada entonces se convierte en el motor funcional del desarrollo humano, dentro de la cual se contempla la esencia de la enseñanza y del aprendizaje para la vida, puesto que, es inmersa en cualquier área de la vida, entonces: “La educación aparece como medio imprescindible para que el hombre se realice en su plenitud y alcance su fin último, aunque la idea que se tenga del fin depende de la filosofía de partida.” (Sarramona, 1989, pág. 29)

De tal manera que el panorama de la educación hoy en día es sumergido a los sistemas educativos, convirtiéndose en un derecho para los seres humanos y a su vez en una herramienta para su subsistencia y su desenvolvimiento en la sociedad, por lo que:

La educación sigue siendo la llamada a “establecer el equilibrio entre el crecimiento económico y principios éticos como la igualdad, la equidad, la justicia, la convivencia respetuosa”. Por lo mismo, la sociedad, entendida como conjunto de involucrados, incluyendo a los propios docentes, es la llamada a garantizar que los sistemas educativos tengan los mejores maestros. (PRELAC, 2005, pág. 23)

Por otra parte, surge entonces la importancia de uno de los protagonistas de la educación tal como los docentes, profesores, maestros y educadores, ya que son ellos quienes conectan de forma directa con los estudiantes, a quienes deben preparar para la vida, la exigencia es mayor en cuanto a las demandas de las nuevas generaciones y las formas de vida.

De esa cuenta entonces radica la imagen o rostro de la figura representativa de la educación, tal como lo es el educador, a su vez el desempeño de estos, ya que, mediante este se determina la perspectiva que tiene la sociedad de la educación y por supuesto el desarrollo de esta, ante dicha situación surge la interrogante ¿Quién es el verdadero rostro de la

educación?, reflejado a través de la docencia, la experiencia y sobre todo la vocación reflejada en un educador.

Ante la demanda de saber quién es el rostro de la educación “Se puede superar la tradicional tarea de ser un simple “dador” de clases o un maestro que se limita a aplicar currículos diseñados por otros ajenos a su realidad educativa.” (Hernández Segura, 2014, pág. 66). De tal manera que el docente pueda transformarla y adecuarla a la realidad.

Dentro del campo de la educación todos los protagonistas están sujetos a análisis, cuestionamientos, críticas, ser objeto de investigación con la finalidad de mejorar las condiciones de estas, y esto no puede dejar pasar a los docentes o educadores, quienes dentro de su labor primordialmente pueden brindar cambios a la humanidad.

Y solamente se logra a través de “Docentes que hagan la diferencia, que defiendan sus ideas y derechos sin afectar el derecho de niñas, niños y jóvenes a tener una buena educación, a contar con oportunidad de aprendizaje y desarrollo.” (PRELAC, 2005, pág. 23)

De tal forma que la educación necesita ser representada y para ello es indispensable integrar a aquellos docentes que se transforman en educadores, aquellos educadores que no limitan su contexto, por lo que, “La constatación de que el profesor hace la diferencia ha exigido llegar al concepto de cómo sería un buen profesor.” (PRELAC, 2005, pág. 30).

La educación entonces es representada por rostros de educadores, pero aquellos quienes son calificados por sus actitudes, su desempeño, sus resultados, su vocación, su preparación, sus habilidades, su iniciativa, y que todo esto es reflejado en sus estudiantes, compañeros y sus autoridades e incluso por la sociedad misma, consiste en ser un educador con vocación.

## **1.1. LA DOCENCIA**

La docencia se caracteriza por un fin primordial en el hecho educativo, que puede ser participar, ser parte de, involucrarse en, pero realmente, participar ¿en qué?, muchos describirían a la docencia como la encargada de enseñar, pero en esencia ésta no su función

principal, porque reducirlo a la actividad de enseñar sería circunscribirse a una de las funciones de este amplio campo de la profesión de educar.

Se puede analizar la docencia en dos direcciones: la primera en; discernir como docencia al conjunto de habilidades o actitudes de los seres humanos de transmitir y estimular el aprendizaje de los estudiantes; la segunda dirección referir a la docencia no es una persona en sí, sino, es la acción meramente educadora.

La docencia es y debe transformar a la sociedad en todos sus ámbitos, pero “lo paradójico es que vivimos en una sociedad rápida, pero nos educamos en una escuela lenta” (Alvarado , y otros, 2015, pág. 101) . Basta con darle una mirada a la educación actual y la función de la docencia, los resultados no se dan al instante para la docencia, pero para los cambios en la educación actual, sí.

Se puede retomar el ritmo e ir al compás, pero solamente si se asume el compromiso verdaderamente de renovar la docencia, “responsabilidad de la formación que recae cada vez más en los propios profesionales” (Vaillant & García, 2009, pág. 23). Y las exigencias para la docencia van en aumento, es por ello que los docentes por naturaleza deben estar en constante formación para enfrentar las exigencias educativas de los tiempos, asumiendo el compromiso de educar al ser humano para el futuro.

La docencia es un campo extenso de formación e integración del ser humano a las exigencias formativas de su momento histórico, a fin de que puedan desenvolverse en la vida real, por lo que “la profesión docente exige vocación, y ambas tienen que ir estrechamente unidas, ya que la vocación sin profesión hace frecuentemente ineficaz y perjudicial la acción educativa” (Cortis Giner, 2002, pág. 97)

### **1.1.1. El profesor**

Un profesor es aquel que comparte sus conocimientos a otros por medio de métodos y técnicas adecuadas en la aulas y establecimientos educativos, teniendo en cuenta que es la imagen de un profesor en la vida escolar de un niño y joven adolescente, se representa como

su camino a seguir y el refugio de sus inquietudes e incertidumbres que lo harán miembro de una sociedad. El concepto de profesor tiene los sinónimos de maestro, docente y educador. Es una de las primeras y más repetidas palabras que pronuncian los niños dentro y fuera de los establecimientos educativos.

Indudablemente existen diversas definiciones acerca de lo que es ser un profesor, pero realmente ¿qué significa un profesor para un niño? ¿Cuál es el concepto que tienen los estudiantes de un profesor? y ¿cuál es el concepto que tiene un profesor de ser profesor?

Un profesor definido desde una perspectiva general es aquel que tienen asignado un segmento del currículo que debe impartir planificadamente respondiendo a los requerimientos del sistema educativo del país y desarrollados en el ambiente escolar. Sin embargo, el campo educativo para un profesor se limita única y exclusivamente con los estudiantes a su cargo y respondiendo a sus funciones correspondientes. Ser profesor entonces:

Se trata del profesional crítico, quien asume las características propias de la investigación o acción en el aula: asume el compromiso de poner sistemáticamente en cuestión la enseñanza impartida por uno mismo, como base de desarrollo; el compromiso y la destreza para estudiar el propio modo de enseñar; y el interés por cuestionar y comprobar la teoría en la práctica mediante el uso de dichas capacidades. (Picardo, 2005, pág. 315)

La enseñanza es la herramienta fundamental del profesor, pero éste debe poseer ciertas habilidades o características para poder llevar esa acción que pueda ser en la realidad, *“el poder servir, formar y educar a quienes mañana dirigirán los destinos de esta sociedad”* (López, 21.09.2020 17:57 hrs.)

Sin duda alguna, así como se puede definir a un profesor como el sujeto que forma a otros sujetos por medio de la construcción de conocimientos en el aula de las escuelas, también es necesario reconocer que el profesor es una imagen unificada que lo inviste de autoridad, don de gentes y virtudes que configuran un ejemplo a seguir.

Han visto pasar profesores de todo tipo: viejos, jóvenes, duros, amables. Los chicos observan, escrutinan, juzgan, entienden el lenguaje corporal, el tono de voz, el semblante en general. Otros profesores no son así. Te mandan un montón de deberes, comprueban si los has entregado, ni siquiera los miran. Les puedes copiar una página de la Biblia, y ellos te escriben en lo alto de la página “Muy bien”. (McCourt, 2005, pág. 11)

En el contexto actual existen demandas que los profesores deben responder, sin embargo, cuál es el tipo de profesor ideal para cumplir con dichas demandas al momento de

cumplir el rol de ser formador, orientador, guía y sobre todo constructor de los aprendizajes de sus estudiantes.

El profesor se define según los resultados de sus acciones, de su esencia, de su forma de ser, de la manera en que se desempeña con sus estudiantes, de tal manera que el profesor es percibido por sus estudiantes tal y como él quiere ser reconocido.

Se ha hablado así de la necesidad de que los profesores sean personas cultas que dominen su materia, que estén al día en las corrientes pedagógicas y que posean esa base cultural (en música, literatura, arte, historia, temas de actualidad, etc.) que les hará aparecer como hombres y mujeres de su tiempo, bien integrados en la categoría social de intelectuales. (Zabalza & Zabalza, 2012, pág. 12)

Actualmente ha cambiado el contexto del profesor, los profesores que tienen vocación que asumían el rol de educadores con vocación son difíciles de encontrar; qué pasó con esos profesores que desbordaban su vocación en donde quiera que estuviesen; desde dónde surgieron los llamados profesores “*light*”, los profesores buena onda, los que son más aceptados, porque se jactan con expresiones tales como: “en vez de enseñar, les conté historias. Lo que fuera, con tal de tenerlos callados y quietos en sus asientos. Ellos creían que yo estaba enseñando. Yo creía que estaba enseñando. Estaba aprendiendo. ¿Y usted se consideraba profesor?” (McCourt, 2005, pág. 15).

Estos profesores “*light*” tratan de impresionar a las autoridades de su establecimiento con la fama de poder controlar a un grupo de estudiantes de la manera que le sea posible y más si son adolescentes, disfrazando su enseñanza con acciones que son todo lo contrario.

Este tipo de profesores desvalorizan con sus acciones a la misma profesión, al desvalorizar su desempeño, debido a que tiene vocación disminuida o simplemente porque no tiene vocación.

Contrario a éstos, los profesores que trascienden como educadores son aquellos que interceden y abren la brecha a la educación en general del ser humano por lo que su presencia en las escuelas era la de “los maestros que solían ser héroes para sus alumnos” (Cury, 2012, pág. 28). Porque tenían el poder de transformar a seres humanos en seres éticos, dignos de ocupar un lugar en la sociedad, a través de brindar las herramientas adecuadas para que surjan con su propia sabiduría, valorando el bien y aborreciendo el mal.

Uno de los escenarios más protagonizados por los profesores en la actualidad es que siempre van a responder al sistema educativo, sin duda alguna esto trae repercusiones porque irremediamente lleva a los mismos profesores, a sujetar su acción docente a elementos muy circunscritos tales como horarios de clases, abarcar todos los temas del currículo asignados al bimestre, presentar la planificación perfecta, llevar la asistencia al día, velar porque todos los estudiantes entreguen las tareas sin saber si aprendieron algo o simplemente han memorizado un contenido, entregar las notas previamente revisadas para que no existan inconvenientes; “además de la pérdida de autoestima y sentimientos de frustración entre el colectivo docente, ante la creciente demanda de funciones cada vez más complejas de la tarea educativa, en contraste con el débil apoyo social e institucional que recibe” (Gil R. , 2018, pág. 30)

Para el sistema administrativo escolar, es más importante solicitarles a los profesores la perfección en el cumplimiento de su trabajo, que la calidad de su desenvolvimiento en el lado humano de su profesión, el cual refiere a su capacidad de comprender, motivar, orientar, aconsejar y crear el proceso formativo novedoso que lo distingue como una profesión interesante que no se convierte en rutina.

En efecto, es que los profesores pueden transmitir emociones, sentimientos, identidad, una perspectiva de la vida, cosas positivas a los estudiantes con tan solamente su presencia; el profesor siempre será visto como aquella persona que deja una huella en la vida de sus estudiantes, ya sea ésta positiva o negativa; al final de los tiempos los estudiantes decidirán poner en práctica todos los saberes adquiridos de sus profesores, especialmente de aquellos que fueron un ejemplo en su escuela y la sociedad. Esa imagen de los profesores se ha distorsionado en el contexto actual, ya que:

Hace algunos años, el docente era un personaje digno de admirar, era el encargado de dirigir en su contexto a una sociedad ávida de aprendizaje, de conocimientos; los mismos estudiantes deseaban ser como ellos, los querían imitar en muchos de sus aspectos tanto físicos, como axiológicos, ya que el docente hacía parte del selecto grupo que debía hacer las cosas bien; porque no era su representación personal, sino que también había una imagen que respetar y que inspiraba. (Cerquera, Corredor, Cuero, Rivera, & Castro, 2016, pág. 312)

Los cambios en el contexto educativo se dan con mayor frecuencia, así también sigue cambiando la imagen del profesor dentro y fuera de las instituciones educativas, se

desvaloriza su labor docente, su profesión y quienes la ejercen. El problema es que los profesores han perdido de vista que ser profesor en la vida del estudiante es ser la persona que guía, orienta, forma y construye conocimientos con sus estudiantes, es una persona que posee habilidades, virtudes, destrezas y sabiduría para enfrentarse con los desafíos del campo educativo ante el constante cambiar del tiempo y los contextos donde educa.

Ser profesor en la actualidad no es únicamente dar clases, enseñar, hablar frente a un grupo de estudiantes dentro de cuatro paredes; ser profesor es una transición a partir de la experiencia que se va adquiriendo para posteriormente transformarse en un educador, para lo cual debe asumir sus retos y pueda mantener su vocación intacta. Se puede decir que ser profesor es el inicio de la metamorfosis del educador, es ahí donde todos deben llegar, ir más allá de las cuatro paredes de las instituciones educativas para llegar a los corazones de los estudiantes y de la sociedad, recuperando el estatus que se merece esta humanista profesión.

### **1.1.2. Docentes empíricos prototipos del educador**

Si ser docente es ser un facilitador de diversos aprendizajes, entonces ser un docente empírico es como un ser con experiencia, si el empirismo considera que “la única causa del conocimiento es la experiencia” (Hessen, 2001, pág. 61).

Entonces la experiencia más la práctica suman conocimiento. Está claro que muchos de los docentes empíricos obtenían buenos resultados de su trabajo y lo único que no tenían era el título profesional de profesor, el ejercicio de los docentes empíricos manifestó desventajas debido a la creciente necesidad excesiva de que el ser humano se eduque.

Con el paso del tiempo y el crecimiento de la sociedad, sus ideales y necesidades también debían crecer, así como la cobertura educativa y la mejora de la calidad de la educación que se da a través de los docentes.

Es por ello que la profesionalización docente recae sobre la misma educación superior siendo que:

Las universidades inmersas en la formación y capacitación de los docentes deben, si en realidad aspiran a construir una mejor nación sobre la base de una buena educación, articular estándares académicos

que cumplan con las expectativas de la sociedad, de las aspiraciones de los estudiantes, de las demandas del gobierno, de un buen diseño de los cursos, de estrategias docentes y de aprendizajes eficaces, de profesores competentes y un ambiente que permita la formación. A su vez, se les debe exigir la acreditación como una garantía externa de calidad (Alvarado , y otros, 2015, pág. 71)

Este panorama incluye un aspecto importante que no requiere de mayor interpretación es decir que no solamente se necesita un título de profesor para serlo y tampoco solo la experiencia, sino un complemento de los elementos anteriormente descritos para que el empirismo y el profesionalismo pasen al verdadero funcionamiento de un educador.

Puede o no existir un listado de actitudes certeras, habilidades ingeniosas y valores que describan realmente a un profesor, es decir, que cada aspecto mencionado deba poseerlo para que un docente sea docente, sería erróneo encerrar la cantidad exacta de características que debe tener, pues, así como él, debe ser responsable, paciente, innovador, entre otras, así también estas mismas características puede tenerlas cualquier otro ser humano que ejerza otra profesión.

La pregunta máxima de todo docente es en relación con su labor, “¿cómo tengo que ser yo para ser un docente excelente, con un influjo muy positivo en mis alumnos? La respuesta es que afortunadamente el profesor ideal no existe” (Morales, 2002, pág. 116)

Está claro que cada docente se distingue de diferente manera. Sin embargo, existen ciertas características que lo van a definir y describir como tal, dentro de las que se contemplan:

Vocación, preocupación y afecto por los niños, un profundo sentido de responsabilidad, intuición moral, franqueza autocrítica, madurez en la solicitud, sentido del tacto hacia la subjetividad del niño, inteligencia interpretativa, comprensión pedagógica de las necesidades del niño, capacidad de improvisación y resolución al tratar con jóvenes, pasión por conocer y aprender los misterios del mundo, la fibra moral necesaria para defender algo, una cierta interpretación del mundo, una esperanza activa ante la crisis, y desde luego, sentido del humor y vitalidad. (Van, 2010, pág. 24)

Las características de un educador pueden darse de forma sistemática, ya que, con tan solo tener vocación se derivan las demás características, cualidades o actitudes, claramente la afectividad de un educador para con sus estudiantes establece una conexión que va más allá del simple acto de enseñar y aprender, haciendo que la profesión docente abarque muchos

aspectos de la formación humana. Un título profesional de profesor no define a un docente como educador.

Como aspectos generales o básicos se pueden describir ciertas características que debe tener como base un educador, ya que “es un facilitador que domina su disciplina y que, a través de metodologías activas, ofrece las herramientas necesarias para que los estudiantes comprendan del mundo” (Atltablero, 2006, pág. 1)

Aunque esto es un poco contradictorio porque la realidad de muchos profesores es que no dominan su disciplina, ni siquiera la creatividad didáctica para transmitir los conocimientos a sus estudiantes, pero no únicamente desde su perspectiva, sino de los estudiantes para concebir su proyección docente.

El educador también es un formador porque esa es una de sus habilidades inherentes que posee, como se menciona “cuando se piensa que un maestro es formador de seres humanos y que muchas veces es el profesional que pasa más tiempo con los niños y jóvenes, se hace evidente la importancia social de su trabajo” (Atltablero, 2006, pág. 3). Se consagra como un educador.

Ante esto, es que se solicita buenos resultados del ejercicio docente de un educador el cual se evidencie en la formación de la mayoría de sus estudiantes. Otras de las características de forma parte de un docente es que debe ser un oidor de las necesidades del estudiante, debe ser un salvavidas educativo, y asumir el papel de psicólogo, consejero, comunicador y hábil transmisor de confianza a sus estudiantes, manifestar valores, pero sobre todo asumir el compromiso de ser un educador.

## **1.2. Docentes permeables al cambio.**

Con el paso del tiempo se ha visto la necesidad de mejorar la calidad de la educación y más que la necesidad en la actualidad sería como una obligación, pero no es suficiente con cambiar políticas y mover piezas del sistema educativo, sino que, se necesita que existan docentes dispuestos, a mejorar la educación y su contexto.

En el fondo la profesión docente es portadora del futuro, de ahí la necesidad de incorporar a los educadores al cambio nacional, se convierta en un elemento fundamental del consenso educativo y obliga a fortalecer la profesión docente elevando sus responsabilidades, generando nuevos incentivos, formación permanente y evaluación de mérito. (Alvarado , y otros, 2015, pág. 119)

Por qué es que se exige realmente que existan docentes permeables al cambio definiendo a uno de ellos como: El profesor, docente o sujeto que permite accionar de distintas maneras, de pensamiento abierto a cambios que debe realizar en sus acciones sin que estas afecten su esencia.

En tal sentido, el fortalecer la profesión docente es referirse a que la misma profesión quiera ser fortalecida, los cambios en el contexto demandaran que se fortalezca la profesión, en relación con las nuevas demandas de la sociedad y ante las nuevas metodologías.

Cuando existe resistencia al cambio difícilmente se pueden lograr estándares de calidad y mejoras para el profesorado y por ende para el estudiantado; se necesitan “Profesores bien formados, motivados y emprendedores, interesados en su desarrollo profesional como docentes, con la integración de la cultura digital en los procesos educativos como uno de los principales instrumentos para la transformación y mejora de la calidad educativa.” (Asociación Educación Abierta, 2017, pág. 164)

Un docente no debe adaptarse al cambio en sí, porque si se adapta abrirá paso a una nueva crisis educativa. Juntamente con el cambio, contexto, sistema o el entorno en el que se encuentre, un docente debe ser el cambio, porque se visualizará y aceptará oportunidades para que sus acciones reflejen su esencia.

Sabiendo que las intenciones no son suficientes para generar un cambio en la educación “no creo que las intenciones de los educadores cuenten finalmente mucho y hasta pueden resultar contraproducentes. Este pesimismo educativo complementado por la fe optimista que quienes lo merezcan se salvarán de un modo u otro” (Savater, 1997, pág. 6)

Las intenciones de un docente para sí mismo, son las que refleja con sus estudiantes, el docente debe representar realmente toda aquella transparencia de humanidad, ya que no todo el que está frente a un grupo de estudiantes puede ser llamado docente, de tal cuenta que las intenciones deben ir acompañadas o complementadas de acciones.

Si bien es cierto que se contempla la necesidad del cambio, entonces también se contempla el desempeño del docente incluido en ese cambio pues “la educación es sin duda el más humano y humanizador de todos, según luego veremos, la tarea de educar tiene obvios límites y nunca cumple sino parte de sus mejores ¡o peores! Propósitos” (Savater, 1997, pág. 7)

El proceso educativo necesita más que la disposición del docente para cambiar, necesita que éste no deje de educarse así mismo, necesita explotar sus habilidades y ponerse a prueba desafiando los límites, demostrar ser, sin verse forzado; ser un agente innovador e incluyente, tomando lo bueno de la nueva era de la tecnología y transformarlo en una herramienta para educar al ciudadano de hoy, porque ese es el poder del docente, transformar, al ser humano en su momento histórico.

Todo proceso de formación docente en cuyo ámbito se estudien ideas educativas innovadoras, no innovará nada, si las mismas son enseñadas y aprendidas de manera tradicional, en el caso de la educación de los futuros docentes o en la de profesores en servicio “Fin y medio tienen que ser de la misma naturaleza.” (Velásquez, De León, & Días, 2009, pág. 26)

Se debe iniciar la labor hoy como docentes tanto dentro del salón de clases y fuera de, actualizarse a las nuevas necesidades de los estudiantes y al nuevo lenguaje entre ellos, a la nueva forma de vida para plasmar su huella como un verdadero educador en esta nueva época de cambios acelerados.

Como docentes se debe comprender que la oportunidad de ampliar los horizontes educativos se inmiscuye en todos los ámbitos de su vida, y aquel que comprende realmente esto entonces identificará el momento justo para avanzar junto con los cambios.

### **1.3. Profesor y Educador**

Suele confundirse al educador con un profesor, sin duda alguna tienen sus similitudes, también sus diferencias, eso quiere decir que los términos no son los mismos, aunque se parezcan. El acto de educar es ejecutado por un sujeto que considerablemente es un educador.

Al educador se le amerita la acción de la transmisión en todo momento, no únicamente de conocimientos, teorías o conceptos de áreas curriculares, sino además un orientador que

transmite sabiduría a sus estudiantes, lo necesario para afrontar su vida real, valores morales y éticos, sueños y todo bagaje de instancia formativas para crear a los hombres y mujeres de bien para forjar una sociedad justa y humana.

Los educadores generan oportunidades, saben reconocer el potencial de sus estudiantes porque ellos lo poseen, así pues, la función de un educador es “educar, es ser un artesano de la personalidad, un poeta de la inteligencia y un sembrador de ideas” (Cury, 2012, pág. 30)

Los educadores se exteriorizan y se hacen notar aún fuera del salón de clases, de la escuela y sobresalen en la sociedad, son como una especie que se ha ido transformando, adquiriendo experiencia y sabiduría, haciéndose valer por su vocación puesta en práctica.

Un educador es el resultado de un buen desempeño, si el profesor en su papel no promueve ninguno de los momentos mencionados anteriormente quiere decir que no ha llegado a ser un verdadero educador, sino que está en proceso de serlo.

Existen educadores que desde su infancia siempre anhelaron ser partícipes de la creación de los personajes que conforman una sociedad, otros se dieron cuenta que debían ser educadores mientras estaban inmersos en el mundo del aprendizaje, mientras decían querer ser como sus profesores; otros estando ya en la profesión encontraron su vocación y se han ido transformado en educadores. Reconocer a un educador se debe a que:

Existían y siguen existiendo infinidad de personas que descubren que su vocación desborda las obligaciones de cualquier profesional; que su tarea les invita a entregar lo mejor de ellos mismos y a transmitir los criterios, valores, sentimientos, costumbres, del mundo de los adultos, suscitando además en los niños comprensión crítica de tan valioso legado. Educar es como el gestar y el parir, en él te transmites a ti mismo renovado, dispuesta la vida de nuevo a empezar. (Zabalza & Zabalza, 2012, pág. 9)

La comparación del acto de educar con la gestación hace alusión en los diferentes procesos por los que pasa un educador, principalmente descubrir y mantener su vocación para así iniciar a accionar conforme a ésta, puede emplear su mismo desarrollo como educador para generar su propia renovación, la cual lo puede transmitir a sus estudiantes.

Hablar de un educador es referirse al sujeto que no tiene establecido un contexto específico, ya que su rol profesional trasciende a la sociedad. Dicho de otra manera:

El educador se desempeña en la escuela y fuera de ella, pero ese fuera no es solamente porque produce teoría y conocimiento alrededor del saber de la pedagogía, la educación y la didáctica, sino porque, a la vez que entrelaza su trabajo teórico y práctico (producir conocimiento y enseñar), establece relaciones entre la escuela formal y los procesos sociales que viven fuera de ella. (González & Aguilera, 2013, pág. 80)

Es decir que el educador además de transmitirse así mismo no tiene un contexto limitado, es la combinación de la teoría y la práctica, de su experiencia y sus conocimientos en proceso de actualización permanente, que lo hace desenvolverse en cualquier ámbito de la sociedad para entregarle a ésta personas formadas, capaces, éticas y buenos ciudadanos que puedan contribuir a su desarrollo humano. Un educador no prepara máquinas para sustentar la economía, un educador prepara seres humanos para transformar y mantener la humanidad.

La educación no puede ser sin los educadores, profesores, maestros, docentes, sujetos curriculares en general, pero no basta solo con estos, el ser educador no se puede comparar con otra profesión debido que al llegar a casa, el educador no se puede quitar el traje de educador y dejar de serlo así de sencillo, no puede guardar sus herramientas porque una de ellas y la más importante es su sabiduría; un educador no puede enviar al taller su contexto si este se encuentra dañado, es él quién debe asumirlo y aportar para repararlo. Simplemente un educador no puede almacenar su humanidad.

Con relación a esto se pone en contexto que “nuestro oficio es apasionante y absorbente, nos exige dedicación plena. No olvidemos que el material con el que trabajamos es muy humano y necesita que le dediquemos toda nuestra atención y cuidados.” (Romero, 2019, pág. 14)

Es decir que el ser educador abarca un compromiso más allá de las normativas o las responsabilidades delegadas por las autoridades educativas y el sistema educativo al cual sirve, representa ser y estar permanentemente para educar.

Parafraseando a Remolina (2014, pág. 15) Educar es fundamentalmente transmitir vida; es aquí donde se encuentra la verdadera vocación del profesor que se convierte en educador; es decir, alguien que sabe comunicar sus conocimientos con buena didáctica y su sabiduría por amor. Se afirma que para ser un educador debe existir una transformación, que

el ser profesor no es igual a decir que se es un educador, por lo que para ser un educador primero se debe ser profesor.

Sumado a la dedicación que un educador debe poseer en su trabajo, está su forma de hacer comunicación, en el sentido de que el proceso de comunicar los conocimientos teóricos y el proceso de comunicarse así mismo, es decir del reflejo de él mismo, para que los estudiantes puedan interpretarlo. Si esa labora lo hace con entrega y amor a hacer el bien a sus estudiantes está haciendo valer su vocación al momento de desempeñarse como docente, entonces su transformación en educador empieza a tomar forma.

A respecto de lo anterior, la diferencia “que distingue a un educador de quien no lo es, es la enseñanza. Si bien es cierto que casi todo el mundo puede enseñar cosas, no todos hacen de eso un oficio” (Alliaud & Antelo, 2011, pág. 20). Por lo que realizar el proceso de enseñanza no garantiza que dé como resultado un aprendizaje, es ahí donde marca su diferencia un educador.

Ahora bien, un profesor es aquel que imparte un curso en un establecimiento educativo, sin embargo, este profesor puede llegar a convertirse en un buen educador, pero, antes de eso se debe asumir el rol que le pertenece o que ha aceptado, el rol de profesor.

¿Cómo se convierte una persona en profesor? Tampoco uno se convierte en profesor el día que decide entrar en una escuela de magisterio. De la misma forma, el momento en que un profesor se enfrenta a su primera clase no hace que de repente sea profesor. Más bien, lo que convierte a una persona en profesor es, generalmente, el propio hecho de vivir o de existir como profesor. En realidad, es conviviendo con los niños y con sus muchas y pequeñas experiencias como uno llega a tener conciencia de ser profesor. (Manen, 2010, pág. 39)

Al contrario de un educador, los profesores tienen un contexto muy marcado dentro del sistema educativo y dentro del centro educativo, esto permite que pueda establecer esa conexión con sus estudiantes y de esa forma asumir el rol que le corresponde e incluso que él mismo se sienta como un profesor. La profesión de profesor es una de las que requiere mayor exigencia en el desarrollo de la misma, actualmente, “existe más investigación sobre reformas destinadas a reforzar la presión para que los profesores rindan cuentas especialmente a través de la gestión basada en las escuelas” (Bruns & Luque, 2014, pág. 40). Ser profesor implica enfrentarse con diferentes desafíos técnicos y administrativos.

Para saber qué afecta que un profesor pueda desarrollarse como tal o sentirse como tal se contempla el escenario de la desmotivación o que simplemente no existe un estímulo dentro del centro educativo o que estos sean muy pocos, por lo que su labor lo hace rutinaria y aburrida.

Dentro del marco figurativo del profesor se espera que cumpla con las disposiciones de los centros educativos y del mismo sistema, sin embargo, el profesor también es visto como una figura de autoridad y una fuente de conocimientos, sin embargo; en referencia a esto se dice que,

El profesor no tiene que saberlo todo. Aunque dentro del esquema de la metodología tradicional, se espera que el profesor sea el recipiente de toda la sabiduría sobre el tema, nosotros no somos exclusivamente transmisores de información, somos, ante todo, catalizadores de una discusión de la cual esperamos que surja la comprensión y el conocimiento. (Gómez, 1998, pág. 86)

Es decir que un profesor considerado como catalizador tiene en su poder el proceso de activar el aprendizaje y la formación del estudiante, y que estos procesos puedan llegar a ser efectivos o no, esto indica que puede acelerar o retardar a estos, por medio de sus acciones, derivadas de los planes de estudio, de su compromiso y desde su propia perspectiva.

Un profesor se forma desde su propia identidad, es decir que su identidad lo hace ser lo que es, o bien la llega a descubrir desde el contexto en el que se desenvuelve y en su interacción social con sus compañeros de trabajo, los estudiantes y padres de familia.

La identidad de un profesor es construida de forma general, haciendo referencia a los sujetos curriculares y desde su perspectiva individual. Ahora bien “¿Qué y quién será profesor?: El profesor tradicional seguirá siendo importante, pero la distinción entre profesor y estudiante será más diluida. Los estudiantes podrán ser profesores y los profesores deberán seguir aprendiendo.” (Marcelo, 2001, pág. 545)

La profesión del profesorado es reconocida como una de las más importantes en toda sociedad, pero resulta que el trabajo del profesor es cuestionado en distintos aspectos, ya sean positivos o negativos; según su desempeño y los estándares actuales.

En el mundo de hoy altamente tecnificado, a muchos profesores se les tilda de tradicionales porque este contexto necesita que los profesores renueven sus formas de

enseñanza, nuevas estrategias, métodos y habilidades ajustadas a la docencia con tecnología educativa por lo que necesitan transformarse en educadores para poder responder a esas demandas de la sociedad actual. Muchos quieren ser profesores, pero, no todos tienen la vocación para transformarse en educadores.

En cuanto a qué difiere un profesor de un educador, se puede decir que un educador no limita su contexto, al profesor se asigna al contexto institucional; un educador no se enfoca en cumplir con horarios de clases solamente sino en completar el proceso de formación de los estudiantes, en tanto que un profesor debe cumplir con las demandas del sistema educativo.

Un educador se transmite así mismo y se enfoca en la personalidad de sus estudiantes, en tanto que un profesor desarrolla cursos curriculares específicos y desarrolla su autoridad dentro de los salones de clases. El educador cumple con sus responsabilidades sin sentir las como una obligación, un profesor prepara a los estudiantes para cumplir con los planes de estudio; el educador prepara a los estudiantes para la vida real, sabe comunicarse e interpretar a sus estudiantes, asume una dedicación plena para educar con delicadeza, pero sobre todo con vocación.

Los profesores y los educadores se enfrentan a grandes desafíos con los estudiantes de este mundo altamente tecnificado, se exponen abiertamente a la crítica social, pero cada uno cumple con su rol según crea conveniente, la definición de su desempeño depende de sí mismo, amar el acto de enseñar y hacerlo con pasión es sumarle una pizca de vocación que transforma al profesor en educador.

#### **1.4. Papel del educador en la educación**

La docencia es una de las bases esenciales para la educación, pero aún en la actualidad se cuestiona cuál es el papel real del educador pues va más allá de formar y guiar, de estar al frente de una clase, es decir tal y como es visto un docente en la actualidad.

Nadie duda de que el papel de los docentes es fundamental, sin embargo, una mirada retrospectiva nos revela que en el país no han existido políticas efectivas de desarrollo para una profesión docente de calidad y con los recursos requeridos para que se reconozca debidamente su labor. (Gil L. , 2018, pág. 34)

Se reconoce entonces que es fundamental del educador, para genera la formación del ser humano ético y social. El papel o rol que posee el docente en la educación influye de forma directa para con los estudiantes.

Los buenos maestros tienen buena cultura académica y transmiten la información con seguridad y elocuencia en el salón de clases; los maestros fascinantes van más allá de este objetivo. Tratan de entender el funcionamiento de las mentes de sus alumnos para poder educarlos mejor. Para los maestros fascinantes, cada estudiante no es sólo otro número en el aula, sino un ser humano complejo, con necesidades únicas. (Cury, 2012, pág. 31)

Es por ello por lo que la realidad actual del ámbito educativo representa el campo de juego del docente, pero este ha sido despojado poco a poco de su territorio a tal punto que pareciera que los docentes y las autoridades máximas de la educación juegan solo desde las esquinas, pocos son los que se atreven a llegar al centro del territorio educativo. De tal forma que “los docentes hasta hoy no han comprendido porque además el mismo sistema educativo los inhibe, que el mundo marcha a una velocidad y ellos en su aula, aún persisten en formas decadentes de procesar los saberes” (Alvarado , y otros, 2015, pág. 123)

Este es un panorama amplio de cómo son vistos los docentes en la actualidad, no se mide a un docente por su capacidad de enseñar sino por su calidad de formar.

Un profesor que transmite pasión por el saber, que siembra inquietud por aprender, que fomenta la curiosidad en sus materias, que se ocupa y se preocupa de todos y de cada uno de sus alumnos, que ve –más allá de número de matrícula y de expedientes académicos-, personas, vidas a las que hay que ayudar y preparar para “la vida”, ese maestro o profesor consigue mucho más que cien clases magistrales-que también son importantes-. (Asociación Educación Abierta, 2017, pág. 78)

## CAPITULO II

### EL EDUCADOR

#### **2.1. La ética profesional como principal requisito para un docente educador**

La ética es la ciencia de la moral práctica, en donde el ser humano toma decisiones sobre la base de su juicio personal en aras de hacer y buscar el bien. Engloba a todos aquellos principios que rigen la forma de vida de los seres humanos. Para un profesor la ética dirige sus acciones docentes, “en un sentido práctico engloba las concepciones del maestro sobre la ética y su relación con la práctica docente son el lugar y la condición de posibilidad de una educación para la ciudadanía.” (Suárez, Martín, Mejía, & Acuña, 2016, pág. 5)

Los educadores basados en la ética contribuyen para que los seres humanos se desarrollen como tal, hacen posible que sus estudiantes demuestren sus cualidades y talentos, estos profesores son la vía posible para formar en valores pero no absorber la conciencia, forman pero no imponen el criterio propio sino dejan que el estudiante desarrolle el suyo, forman pero no crean clones personales con patrones disfuncionales de una sociedad con prejuicios; forman pero siguen siendo guía, orientadores y confidentes de apoyo.

Lo que sucede es que nosotros estamos ahí, puestos bien a la vista, como en un escaparate, y queramos o no queramos somos aceptados o somos rechazados, o simplemente pasamos sin pena ni gloria. Pero la potencialidad de influir para bien con lo que somos, con lo que los alumnos puedan ver en nosotros, ahí está. (Morales, 2002, pág. 110)

Un profesor al recorrer la realidad educativa del sistema educativo, del funcionamiento de las escuelas y de la realidad socioeducativa de los estudiantes, se ubica justo en el momento y en la gran oportunidad de convertirse en un filósofo del hecho educativo. Cuanto toma conciencia de esto trasciende su papel de profesor al de un educador.

El educador al tener la oportunidad de presenciar las clases dentro de los establecimientos, al rodearse de otros educadores puede percatar en los diálogos que ellos

sostienen de las diversas experiencias que a lo largo de su función van adquirido al contactar y convivir con los seres humanos que están formando.

Sería excepcional poder dar a conocer todas y cada una de estas experiencias, puesto que cada profesor tiene una perspectiva muy diferente de lo que hace, de su función y como se relaciona ética y la moralmente con sus estudiantes; al grado de que sin que se dé cuenta, trasciende a su papel de educador.

Cuento una anécdota para ilustrar estas ideas. No hace mucho tiempo visitando una universidad Iberoamericana, un profesor quiso hablar conmigo, y más o menos me dijo lo siguiente: yo estoy de acuerdo con los valores que esta Universidad proclama como propios, me parece excelente que se pretenda influir en los alumnos en estos valores porque se contribuye a una formación más completa, pero... yo soy profesor de Matemáticas en la Facultad de Ingeniería. Y los valores no están en el programa. Yo le dije vamos a verlo, déjame el programa de tu asignatura. Me dejó el programa. Incluía 14 temas, todos naturalmente, de Matemáticas. Y le hice este comentario: aquí veo 14 temas, pero te has olvidado de uno, el tema No. 15. Me miró extrañado, y añadió; el tema que falta eres tú mismo ¿merece la pena ser como tú eres? Y forzando la gramática continué ¿Merece la pena aprenderte? Porque durante todo el curso vas a estar ante tus alumnos como un libro abierto. Porque queramos o no, con nuestro “cómo somos” estamos enseñando algo más que la mera asignatura que impartimos. En nuestra relación con alumnos, en nuestras actitudes hacia ellos, en comentarios incidentales, que manifiestan “quiénes somos y dónde estamos” en la vida, estamos ciertamente transmitiendo algo más que los contenidos de una asignatura. (Morales, 2002, pág. 110)

Estamos educando, sería la frase final de esta anécdota del autor citado.

Con reclutar todas las experiencias posibles de todos los docentes se genera una explosión de identidad de los profesores, o es que se puede poner a prueba de esta manera, si la ética forma parte del docente en la actualidad, para todos aquellos docentes en formación y en funciones, es vital que se responda la pregunta de la anécdota anterior ¿merece la pena ser como eres tú?, ¿qué tanto pueden aprender de ti, profesor, los jóvenes talentos con quienes te relacionas a diario?

Cuál es el valor que el profesor se da así mismo, toda vez que es el mismo docente quien se transmite con sus estudiantes. Acaso merece la pena ser un estudiante desganado como lo transmite la actitud del profesor en su docencia, merece la pena ser un estudiante aburrido, merece la pena ser irresponsable, apático, asumir una actitud de estudiante por obligación, no por convicción ni motivación propia.

Un profesor desmotivado y con baja autoestima, con su didáctica tradicional y catequística forma estudiantes convertidos en máquinas repetitivas de conceptos, indiferentes ante los problemas sociales, alienados y mediocres al hacer las cosas a medias.

Por lo tanto, si el profesor se desenvuelve con una visión de Educador, automáticamente obliga a la conciencia de sus estudiantes, a pensar críticamente, a sentirse dueño de su proceso formativo y ver en su profesor a una autoridad para comprender su senda educativa. El profesor ejemplo se transforma en educador.

## **2.2. Docentes por elección o necesidad.**

Para afinar la idea de transformar un profesor en un educador, es necesario iniciar con interrogantes como ¿De dónde surgen las elecciones personales en cuanto que querer ser? La respuesta está clara, surge de los intereses personales de querer trascender en la historia mediante la historia de los estudiantes formados por el profesor. Estos intereses de trascender no siempre son propios, pueden ser influenciados por alguien más o por algo más, hay intereses que se querrían asumir al instante y hay otros que se debe decidir y es ahí donde entra la elección por tomar una decisión.

De modo que ciertas cosas nos conviene y a lo que nos conviene solemos llamarlo “bueno” porque nos sienta bien; otras, en cambio, nos sientan, pero muy mal y a todo eso lo llamamos “malo”. Saber lo que nos conviene, es decir: distinguir entre lo bueno y lo malo, es un conocimiento que todos intentamos adquirir. (Savater, 2008, pág. 11)

No siempre lo que conviene interesa, no todo lo que se hace se hace con dedicación y pasión, en torno al oficio del profesor será que alguna vez ellos se han cuestionado ¿Por qué son profesores?, ¿se arrepentirán de serlo?, ¿estarán satisfechos de lo que han hecho?, ¿se sienten bien siendo docentes? o únicamente lo son por conveniencia económica o era la única opción que tenían a su disposición. Cabe dudar sobre en qué situaciones justo antes de ser docentes se encontraban y cuál realmente fue el motivo que los llevó a ser docente. Fue una elección o fue una necesidad.

Cuando una profesora dijo “Nací maestra, ese fue el don que Dios me dio para desarrollar” (Atltablero, 2006, pág. 10). Su afirmación lleva a considerar que cuando este tipo de educadores se vuelve parte de la vida de los estudiantes contagian su pasión. Cuántos de los educadores de hoy podrán decir lo mismo, cuántos conocerán que simplemente dicen lo contrario, porque sus acciones los delatan.

Así como hay relatos de docentes que aseguran que eligieron esa profesión porque es su pasión, también está la posibilidad de que existan docentes que afirman que esa era la única oportunidad que disponían para profesionalizarse, o simplemente porque tuvieron la necesidad de superarse y fue una oportunidad laboral para adquirir lo económico. No es una suposición, en la actualidad si existen estos tipos de docentes, en el sistema educativo nacional, ya que para ellos:

Al momento de la elección, en el caso de los docentes, es la escuela el espacio de referencia para la construcción de expectativas de satisfacción de necesidades constituidas en metas a alcanzar mediante la inserción laboral. (Pidello, Rossi, & Sastizabal, 2013, pág. 118)

### **2.3. Es un Educador quien tiene la vocación por naturaleza.**

La vocación docente del profesor puede manifestarse en diferentes contextos y momentos, puede manifestarse tanto dentro del ámbito educativo del aula y de la escuela y fuera de ella, la vocación del docente es la esperanza de aportar algo para un cambio, es tener un propósito del ser profesor y una pasión por serlo.

Tener vocación docente es tener la capacidad de crear algo nuevo, es la capacidad de no temer comenzar desde cero, ser un profesor con vocación es ver el contexto de la realidad educativa y aun cuando esté en crisis hacer esfuerzos creativos para poder transformarlo; es poder ver una oportunidad en donde los demás ven obstáculos y una virtud o talento en donde los demás solo ven defectos. Porque los educadores:

Son los profesionales de la educación en la primera fila del batallón, abanderados que transforman la educación, mejorándola, al margen de lo que ocurre en el sistema. Al fin y al cabo, maestros ha habido toda la vida, los mejores profesionales de la educación no eligen la tormenta que precede a la calma, se están calando y será gracias a ellos que se construye la calma que disfrutaremos todos. (Asociación Educación Abierta, 2017, pág. 376)

Un educador con vocación crea entornos aptos para desarrollar la educación, se involucran en los problemas sociales y no solamente los ven de lejos, son partícipes de enfrentar desafíos que posteriormente brindarán mejoras a la calidad educativa, pocos asumen este reto cuyos productos (técnicas de enseñanza, libros, material didáctico, acciones formativas, experiencias de vida) todos disfrutan de sus beneficios. Es por eso que un educador con vocación reconoce que está al servicio primordialmente de los estudiantes, así

como de sus colegas, las instituciones educativas y del sistema educativo nacional. Un educador con vocación protagoniza su propia realidad y la hace fecunda.

La vocación docente se construye a lo largo de la experiencia y se da de manera voluntaria, no es más que un reflejo de amor que el profesor tiene por la profesión. “Ama... Si no puedes amar mucho, no enseñes a niños.” (Mistral, 2016 , pág. 5). La vocación es el éxito mismo del profesor, aquel profesor que tiene vocación es porque verdaderamente entendió el concepto de servicio.

No se necesita mucho tiempo para sentir en sí mismo, la necesidad de enseñar, y si en un individuo persiste esa necesidad de ayudar y enseñar entonces tiene despierta su vocación, un profesor necesita ser él mismo para transmitirse, no necesitan de grandes y lujosas herramientas, el educador con vocación se recomienda por el trato que le brinda a sus estudiantes y su forma de ser, tal y como puede ser la de un “Maestro... fervoroso, para encender lámparas hasta llevar fuego en el corazón”. (Scherz T., 2015, pág. 15)

### **2.3.1. La vocación como una habilidad o un don.**

El ser humano como tal es un ser que se caracteriza por sus rasgos distintivos que lo hacen ser una persona individual, con sus emociones, sentimientos, su moral, pero sobre todo su naturalidad y parte de ello es que en algún punto desarrolla su vocación. Este don lo trae de raíz el ser humano, quien trae consigo la habilidad de entregarse con convicción y creatividad a la tarea de enseñar, pero más con la visión amplia de educar.

El enfoque humano del oficio de educar hace del profesor un educador. “La enseñanza de los niños es tal vez la forma más alta de buscar a Dios; pero es también la más terrible en el sentido de responsabilidad” (Scherz T., 2015, pág. 16)

Tal como se plantea, la vocación de un educador puede manifestarse de diferentes formas, pero hay una en particular: el servicio. Existen personas que reconocen que tienen vocación para ejercer diferentes profesiones, pero lo que distingue a un educador es que él reconoce su vocación desde su propia educación.

Le había explicado que no se le podía enseñar a un pato a ser un gran volador, porque su peso no se lo permitía; asimismo, el maestro debía formar al estudiante según sus capacidades y una vocación que tocaba ayudarlo. (Atltablero, 2006, pág. 10)

El servicio es de las primeras manifestaciones que un educador puede contemplar, el servicio no solamente para enseñar sino para ayudar, desde ese instante se evidencia su vocación y la desarrolla. La vocación puede ser determinada como una multipotencialidad, porque encierra todas las características posibles para la satisfacción del ser humano en el sentido de dedicarse de lleno por brindar acciones éticas en su trabajo, para educar con pasión.

La vocación permite que se disfrute cada pequeño detalle de lo que se transforma, sentir satisfacción por descubrir las capacidades más altas e inesperadas del ser humano en sus estudiantes cuya identidad propia, para el educador es “como un llamado desde el interior de las personas pero que no siempre se escucha porque es callado por voces exteriores” (Beates H., 2016, pág. 8). Por trascender en sus deseos de formarse aprovechando al máximo sus facultades, virtudes y potencialidades innatas.

Si profesionalmente hablando un educador necesita la marca de la vocación, en la vida se necesita la misma vocación para vivir. Ser educador es vivir toda una vida para servir. En la infancia suele interrogarse a los niños con preguntas como: ¿Qué quieres ser de grande? el niño dice astronauta y cocinero, la respuesta para él es decidir, claro que a partir de ahí comienzan las elecciones más importantes de su vida. Es por ello que es necesario “Elegir el oficio por vocación y concentrar en él toda la fuerza y energía, es el camino para cavar un surco, dejar un legado en la vida.” (Beates H., 2016, pág. 11). De ese niño que pronto requiere del apoyo de un educador para lograr consolidar su vocación mediante una profesión.

### **2.3.2. Desarrollo de la vocación**

La vocación surge a partir de las sensaciones y las percepciones cuando ya se tiene un razonamiento válido, puede percibirse como un reto, se empieza a visualizar con cambios en el instante, pero de pasar a ver todo como retos y comenzar a tomar elecciones satisfactorias,

es ahí donde se desarrolla la vocación, pero a esta hay que equilibrarla con el resto de las emociones del ser humano y para eso es necesario:

Ver aprender, presenciándolo, más como testigo que como actor, es la satisfacción fundamental de quien enseña. Lo malo está en que a veces nos concentramos tanto en enseñar, que acabamos contemplando cómo enseñamos en vez de disfrutar el milagro continuo de los que aprenden. Ver aprender es ver crecer y madurar a los niños y jóvenes, comprobar que adquieren capacidades que no tenían, que hablan mejor, que juzgan por sí mismos y que van saliendo adelante. (Laaatapí, 2003, pág. 10)

La vocación de un educador se evidencia mediante la satisfacción que obtiene el profesor no de forma material sino como una satisfacción espiritual de servicio que se brinda a otro ser humano, convirtiéndose uno mismo en la herramienta que éste utiliza para poder buscar su felicidad y su profesionalismo en alguna especialidad productiva, porque parte de la vocación del educador es transformar la calidad de vida de varias personas al “darle la oportunidad a los niños a desarrollar al máximo sus facultades cuando se desenvuelvan fuera del sistema escolar” (Atltablero, 2006, pág. 12)

### **2.3.3. La vocación docente se demuestra**

En cierta ocasión se pone en duda la vocación del profesor por actitudes que ha demostrado dentro de los salones de clases, ¿Qué espera un estudiante de su docente? Cuántas veces los profesores han hecho esta pregunta a sus estudiantes, una respuesta mínima es que para un estudiante tiene mucho valor que durante el desempeño del profesor, éste lo identifique por su nombre y más allá de su nombre, por su identidad, por una de sus cualidades, por una habilidad en particular que posee, justo en esos pequeños detalles se demuestra la verdadera vocación del educador, que valora a cada estudiante por sus cualidades personales de valor para crecer en el hecho educativo.

Ser maestro hoy tiene afortunadamente otros rasgos que se inscriben en su lado luminoso y se descubren cuando logramos trascender las pequeñas miserias de la cotidianidad y recuperar lo esencial, lo que alguna vez nos atrajo como “vocación”: el amor a los niños y a los jóvenes, el deseo de ayudarles, de abrir sus inteligencias, de acompañarlos en su proceso para llegar a ser hombres y mujeres de bien. (Laaatapí, 2003, pág. 9)

Los profesores no pueden definirse con una sola característica, pero si se definen con su presencia ante los estudiantes, desde su forma de actuar, de tratar a los estudiantes, de resolver sus dudas, de no ser el típico profesor que impone sus reglas y no importa lo demás,

de no ser el profesor que intimida a sus estudiantes con una fachada de ser rudo, el profesor que es amigo y es atento, que escucha y que realmente tiene interés por sus estudiantes es el que demuestra su vocación. “El profesor no es un héroe épico sobreviviendo a la manera de un lobo estepario. Crece cuando despliega su sabiduría con sus hermanos de vocación en la comunidad” (Scherz T., 2015, pág. 39)

#### **2.3.4. El desempeño ejemplar de un educador con vocación**

Los resultados que más podría esperar la sociedad de un estudiante es que tenga memorísticamente una infinidad de datos almacenados, pero estos solo son resultados académicos. Un educador con vocación espera más allá de eso, evalúa si el estudiante logra superar lo que se le hacía difícil de aprender, que descubra sus habilidades y que dichos logros se conviertan en motivo de cariño y respeto para su profesor.

Ser maestra o maestro es ser invitado, en ciertos momentos privilegiados, a entrar al alma de un chico o una chica y ayudarlo a encontrarse, a afirmar paulatinamente su carácter, a discernir sus emociones, quizás a superar sus temores y angustias. Y para muchos alumnos el maestro o la maestra son los únicos apoyos con que cuentan. (Laaatapi, 2003, pág. 10)

Ser profesor en la actualidad, produce cierto grado de discriminación respecto a otras profesiones. Algunos dicen que su profesión es más importante porque las personas que se dedican a ella son más cotizadas y poseen mejores ingresos económicos, por consiguiente, ostentan mejores bienes materiales. Esto ocurre en países como el nuestro, donde la educación no es una prioridad y si lo es, no la toman como mayor envergadura. No se valora el hecho de que, de la profesión de profesor, depende la vida a todas las profesiones.

Quienes asumen que los maestros son algo así como fracasados deberían concluir entonces que la sociedad democrática en que vivimos es también un fracaso. Porque todos los demás que intentamos formar a los ciudadanos e ilustrarlos, cuantos apelamos al desarrollo de la investigación científica, la creación artística o el debate racional de las cuestiones públicas dependemos necesariamente del trabajo previo de los maestros. (Savater, El valor de educar, 1997, pág. 6)

El maestro o profesor como comúnmente son llamados, resultan ser la figura más importante para la vida y formación de un estudiante, ya que de ellos depende la calidad de profesionales que serán en un futuro. Lo cierto es que todo estudiante siempre recordará a sus profesores, no específicamente por los contenidos de los cursos o áreas curriculares que les

impartió sino más, por la forma en que fue con ellos como persona, el trato que les brindó y por la dedicación que demostró en sus enseñanzas, lo recordarán por su ser de educador más que por los conocimientos que le inculcó.

Un buen profesor es aquel que hace lo posible por avanzar en la ruta, siempre de la mano con sus estudiantes, para evitar perder la vocación es necesario que como profesores hagan a un lado los prejuicios de la sociedad, evitar la marginación entre profesionales, enfocarse en su verdadero propósito, contribuir con su ambiente laboral y sobre todo evitar ser el artefacto perfecto de la comodidad y el tradicionalismo. “La pasión por conocer y por conocer cómo conocemos para ponerlo al servicio de los niños y jóvenes es rasgo distintivo del Educador” (Laatapí, 2003, pág. 15)

No perder la pasión por la educación y no perder la fe por la humanidad, dejar de resignarse a los patrones que obstaculicen los intereses de mejorar, de ser recordado en la historia como alguien que realmente valió la pena conocer, de no perder el coraje para inscribirse en la historia persona de cada uno de sus estudiantes es el afán del educador “para favorecer el logro de los educandos, procurar un clima de motivación, entusiasmo y alegría por educarse porque si hay motivación, hay deseos de aprender.” (Federación internacional Fe y Alegría, 2003, pág. 16)

Si existe un profesor dispuesto a educar entonces encontrará estudiantes dispuestos a formarse, tomando en cuenta que el docente es quien transforma el contexto para educar y quien asume la responsabilidad de participar en la vida de otros seres de generación en generación. La actuación responsable de un Educador puede determinar gran parte de lo que sus estudiantes serán en su vida futura.

Un educador con vocación se enfrentará a las duras críticas con los resultados de su desempeño, de parte de sus colegas o bien e incluso del mismo sistema, siempre estas críticas le servirán para aportar a su desempeño o mejorarlo, lo cual indica que ser un educador requiere de valor y carácter para no doblegar su pasión por transformar su realidad y en consecuencia la realidad de la vida de los estudiantes a su cargo.

Ser profesor no es un papel sencillo, y menos aún si se tiene en cuenta que la responsabilidad de una sociedad recae sobre la calidad educativa de sus miembros, “así como

la confianza, la autoestima, la valoración y el sentido de logro son la base del aprendizaje de los alumnos y alumnas, también son la base del desempeño de los profesores” (Scherz T., 2015, pág. 11). Para los profesores entonces, la prioridad es no perder la verdadera esencia que los hace ser educadores.

El desempeño de los docentes o educadores se gesta desde su preparación, su formación y la superación de estigmas propios. Su desempeño emerge de la estructura de sus valores con los que ha sido forjado y de los propios desafíos que ha enfrentado para llegar a ser educador. Esto le motiva querer transformar su entorno para aquellos a los que tendrá la oportunidad de guiar, es así como surge el ejemplo de un educador con vocación, siendo participes de una educación mejorada y como la hubiesen querido para ellos, con impacto en la calidad educativa de sus estudiantes.

Derivado de esto, se presenta el ejemplo del desempeño de un educador con vocación, del cual se valoran aspectos tales como: el proceso de formación que lo ha llevado a ser un educador, el contexto educativo y los retos de un educador; así como los resultados de su desempeño, la perspectiva de sus estudiantes y compañeros de trabajo, las acciones que lo han llevado a distinguirse de entre los demás, la presentación de su experiencia como educador.

Los antecedentes del contexto educativo del país son parte de los resultados de la actual sociedad y sus profesionales. La educación en Guatemala ha atravesado diversos períodos de cambios y transformaciones. Hasta antes de 1944, la oportunidad de la población para tener acceso a las escuelas era muy limitada, por diversos factores como la no existencia de escuelas, la falta de la carrera de magisterio, la nula escolarización del área rural, el poco presupuesto para los servicios educativos, la pobreza y extrema pobreza de la mayoría de la población y las finalidades políticas de aquel entonces. En la actualidad algunos de estos factores de atraso educativo aún no han sido erradicados tal como el factor económico de las familias.

Bajo las condiciones de aquel contexto, la educación primaria en el país era impartida por los “maestros empíricos”, quienes eran estudiantes que habían completado el sexto grado de educación primaria y que ejercían como maestros de educación primaria. En aquel

entonces no existían escuelas dedicadas a la formación de maestros para así poder titularlos y que ejercieran dicho trabajo en las escuelas públicas.

Para desarrollar esta investigación se optó por el enfoque de estudio de casos insignia o estudio de rostros. Los estudios de rostro generan un “salto de lo concreto a lo abstracto... Cuando estamos exponiendo el rostro concreto... después de su descripción se alimenta con información que conocemos, que siempre será algo intuitiva, pero es un punto de referencia”. (Falla, 2013, pág. 63). Para generar la comparación y su diferenciación como caso insignia de entre todos los casos que coexisten en las mismas circunstancias y situaciones.

Haciendo esta aclaración se somete a análisis el caso del profesor César Augusto González Valdez, a quien sus estudiantes llaman con cariño profe Cesar; es un educador que actualmente labora en el Instituto de Educación Básica por Cooperativa “San Francisco” ubicado en San Francisco Zapotitlán departamento de Suchitepéquez, y que rememorando sus antecedentes escolares indicó a esta investigación que:

*Mi maestra fue una maestra de las que se llamaban empíricas que no tenían título, legalmente para enseñar no tenían didáctica pues no tenían ninguna técnica ni nada, entonces, uno aprendía póngale matemática a base de regaños y de golpes. (González C. A., 23.04.2019 15:28 hrs.)*

Uno de los primeros retos en la formación del ahora educador insignia fue llevar una educación autocrática y el tener que adaptarse al carácter de su maestra empírica. A partir de este antecedente vale discutir como de un profesor formado por una maestra autocrática se formó un educador que no desarrolla el mismo tipo de enseñanza que recibió.

Por el contrario, él ha sido un profesor que se transformó en un educador aplicando un enfoque de enseñanza de educar a sus estudiantes demostrando mucha vocación en su trabajo magisterial.

Este educador ha laborado por más de treinta años en dicho instituto y en otros centros educativos; desde sus inicios demostró su vocación por la educación aun con distintas limitantes. Actualmente es profesor de los cursos de física fundamental y matemática, su didáctica y estrategias de enseñanza son sus aliados, para que sus estudiantes desarrollen y construyan sus conocimientos y habilidades, incidiendo así en la formación de profesionales de hoy.

Al realizar las entrevistas libres con el profesor González, reconoce que la vocación es la base para educar y que de ello se deriva una educación de calidad y provechosa para la sociedad. Hace cuestionar el proceso para encontrar la verdadera vocación, indicando que, si bien es cierto, todas las profesiones deben ser ejercidas con vocación, el oficio de educador requiere vitalmente de vocación para realizar la entrega y abnegación empática a la vida futura del educando.

Un profesor con vocación siente gusto por lo que hace formando la vida de sus estudiantes, dice el profesor González, lo cual se evidencia cuando hace de su vida una ocupación plena dirigida a enseñar y formar a los jóvenes. Los profesores que no tienen vocación suelen retirarse de la escuela como si no les gustara el ambiente de trabajo en ésta, o simplemente manifiestan incomodidad hasta el punto en que sus atribuciones se vuelven obligaciones.

Un profesor puede llegar a descubrir su vocación aún sin él planificar la búsqueda de esta, tal como la experiencia del profesor Cesar, quien expresa que parte de su formación fue:

*Aprender algún oficio, primero en una panadería a que aprendiera a ser panificador, ese trabajo a mí no me gustó y buscaron a un buen sastrer y ese sastrer dijo: está bien, yo le voy a enseñar, yo deje la sastrería, no me gustó la sastrería. Mi papá, por insistencia de un mi tío se le ocurrió que aprendiera secretaría y me metieron a la secretaria del pueblo y el secretario me dijo: la base para un secretario es la letra, y me puso unos ocho o diez días a copiar y a copiar páginas de periódico, cosa que de hecho me ayudo a mejorar la letra, pero me aburríó. (González C. A., 23.04.2019 15:36 hrs.)*

De acuerdo con lo anterior es necesario hacer énfasis en los diferentes desafíos a los que se enfrenta un profesor en el contexto del sistema educativo nacional. Las limitantes reales que se tienen para alcanzar a formarse como profesor, las experiencias que le sirven de motivación para lograr ser un educador, la calidad de sus docentes formadores, pero, sin duda, los antecedentes vividos por el educador que fueron fundamentales para convencerlo en el ejercicio de su profesión que su acción es más de servicio que de lucro propio.

Un educador no necesita de un salón de clases para enseñar, pues la enseñanza se da en todo momento, en cualquier lugar, el educador es un apóstol que enseña con su misma vida privada y pública, es portador de rayos de formación para la humanidad. Parte fundamental para que un profesor llegue a ser un verdadero educador hoy en día es la motivación recibida de parte de otro educador.

El contexto de la educación recibida por el profesor Cesar González, fue marcada por las escasas oportunidades para acceder a la educación deseada. “*No se me olvida donde comencé y donde aprendí a leer, a puros pencazos porque los maestros no tenían didáctica ni nada, pero algo de eso ayudó para que hoy llegara a donde estoy.*” (González C. A., 23.04.2019 17:00 hrs.)

*Estando en la secretaría, escribiendo estaba, y llegó el director de la escuela y cuando me vio escribir así con dos dedos así sin método en la máquina, me dijo: miré, para escribir en máquina se necesita de un método, y para mí eso fue nuevo porque yo nunca pude entender qué era método, no lo conocía, y él me puso los dedos en el teclado y me dijo así se hace. De repente me dice el director: usted por qué no estudia; pues la verdad le digo, no estudió porque no tengo con qué.* (González C. A., 23.04.2019 15:40 hrs.)

Cuando un sujeto decide ser partícipe de su propia educación lo hace con valentía y compromiso, pero a su vez, con algo muy importante, su conciencia social. Siendo profesor y teniendo conciencia social puede transformarse en un educador con impacto en la sociedad mediante la formación de sus profesionales.

El principal obstáculo que tuvo el profesor insignia de este estudio, para acceder a la educación fue el factor económico, pero en la medida de lo posible supo aprovechar las oportunidades que se le presentaron:

*Ya mi papá meses anteriores del año anterior, me había mandado a estudiar a Xela, pero no pude terminar el año porque no pudo pagar la comida ahí donde yo vivía. Entonces cuando este señor que era el director me preguntó por qué no estudiaba, claramente por el dinero que mi papá no tenía, entonces él me dijo ¿Y qué tal sería que estudiara con una beca?, me explicó lo que era. En octubre me vino a visitar, solo por mí vino, y me dijo: mire, se va a examinar para la beca, y casualmente gane la beca.* (González C. A., 23.04.2019 15:43 hrs.)

Un profesor no renuncia a serlo porque su decisión es consciente y sustentada en su motivación que le provee una fe en la razón de ser de su trabajo en la cual siente una fe muy íntima que lo convierte en un educador. Es ahí donde entra en juego la formación y preparación de los profesores. La experiencia del educador insignia de este estudio expone lo difícil que era en su tiempo hacerse un profesor, el sistema educativo hace treinta años no era el mismo como el de ahora, el profesor Cesar compartió que:

*Lo único duro, era que teníamos un horario, toda la mañana, toda la tarde y obligadamente, quisiera uno o no quisiera de las siete de la noche a las nueve de la noche estudiar obligadamente los deberes que dejaban. Ósea que teníamos que estudiar a tiempo completo mañana, tarde y noche, y solo teníamos derecho a salir a pasear los sábados y los domingos, y estar interno pues es duro, los castigos que le ponen los antiguos a uno, pero, logré sobrevivir.* (González C. A., 23.04.2019 15:49 hrs.)

Los estudiantes demostraban su motivación en formarse como profesores desarrollando el autoaprendizaje y la autodisciplina para rendir óptimamente en los institutos. Esa disposición de aprender se pensaba en función de enseñar algún día. La llamada educación tradicional que impartieron los docentes, que hoy los llaman tradicionales, realmente fueron los formadores de educadores que transformaron su entorno.

*Y la beca era para un instituto de la Antigua Guatemala, que yo lo recuerdo con mucho cariño. El instituto se llama "Antonio Larrazábal" Instituto de varones, y de ahí del instituto de Antigua, saqué el básico, tres años de básico, ya cuando me tocaba cuarto había que hacer un trámite para que siguiera la beca en cuarto, pero yo, ya no quería estar en Antigua, me parecía muy lejos, y no miraba durante meses y meses a ningún conocido. (González C. A., 23.04.2019 15:52 hrs.)*

Parte de los desafíos por los que se han enfrentado docentes en varias ocasiones, fue asumir el rol correspondiente en su proceso de formación educativo y enfrentar ese rol lejos del apoyo familiar y del entorno era algo desafiante, situación a la que actualmente los estudiantes no están acostumbrados. El educador insignia recuerda que el contexto familiar es fundamental para complementar y apoyar la educación y el trabajo de los docentes, es decir el entrevistado reafirmó la importancia del lazo que une a la educación con los padres de familia. En el caso de él, su desempeño en el instituto del nivel medio fue un reto que asumió con una posición de auto educarse y adaptarse solo, para ser un profesional de la educación.

*Entonces el siguiente año, ya mi papá haciendo luchas y todo, me puso a estudiar magisterio en Quetzaltenango, ahí estudie yo el cuarto magisterio. Salí de cuarto y en ese tiempo había tres cursos optativos, llevaba matemática o llevaba inglés o llevaba ciencias naturales, de los tres había que agarrar uno, pero ni modo, quién va a querer agarrar matemáticas, yo dije, voy agarrar el más sencillo, y agarré ciencias naturales, y no cabe duda, no me gustaba, no le puse atención al curso, y lo perdí. (González C. A., 23.04.2019 15:54)*

Las repercusiones se hacen presentes y no se puede esperar resultados brillantes poniendo poco esmero, esfuerzo y sin tener algún grado de previsión. El hecho de asumir decisiones trascendentales para la propia formación sin el apoyo de la familia y solo por decisión personal constituye una responsabilidad que cuando se es demasiado joven, a veces genera algunas frustraciones. Asumir los resultados es problema de resolverlo por uno mismo.

*Cuando me fui a inscribir me dijeron: lo sentimos mucho, pero usted de esos tres optativos que trae aquí solo uno hay y es matemática, pero usted no perdió matemática, usted perdió ciencias allá en*

*Xela. Pues ahora si quiere inscribirse aquí obligadamente tiene que estudiar matemática. (González C. A., 23.04.2019 15:57 hrs.)*

Otro aspecto que no solamente se presenta en estudiantes sino en el escenario de la docencia también, es el desinterés o la pérdida de la motivación para desempeñar sus labores, parte de ello es que en ocasiones los docentes no obtienen los resultados que esperaban de sus estudiantes o de sí mismos.

Retomando el proceso de formación del educador insignia de esta investigación, se puede encontrar que el contexto educativo del país en aquel tiempo no contaba con otras áreas de formación en el nivel medio, específicamente en los departamentos, lo cual no fue un obstáculo para no continuar el proceso de formación docente, al contrario, esta situación fue un estímulo para desafiarse a sí mismo y continuar sus estudios de magisterio, ahora en otro departamento. El educador viajó a Huehuetenango, donde se impartía la carrera y allí logró demostrar disciplina de autoformación y de responsabilidad para cumplir sus sueños de hacerse un educador. Al respecto testimonió:

*Cuando me dijeron eso yo empecé a prestar cuadernos, y todo de matemática entonces le pedí favor al director que me diera un aula, y en las tardes o los sábados, prestaba unos libros, y yo me volví mi propio maestro, entonces me recibí de maestro de educación primaria en el Instituto Alejandro Córdova de Huehuetenango. (González C. A., 23.04.2019 16:00 hrs.)*

**Figura 1**

Profesor Cesar González. Educador Insignia



**Fuente** (fotografía propia tomada el 30.04.2019)

Cuando un profesor asume características de educador, al comprender que solamente se necesita asumir las habilidades propias para poder transformar la realidad educativa, automáticamente adquiere conciencia social de un educador que lucha y busca mejorar con su labor de mentor la realidad, asumiendo su labor Magisterial como una forma de contribuir al desarrollo del país.

El don de servicio sin importar las comodidades es apenas unas de las características que distinguen a un educador con vocación, la disposición de transformar y mejorar la educación desde el puesto que se está desempeñando genera buenos resultados.

*Pero al ver el trabajo que hice como maestro, me nombraron maestro y, director de las tres escuelas, de las fincas El Chile, Elena y Cecilia. Entonces ya estando en Cecilia, por mí y mi trabajo y todo, se logró dar hasta el sexto grado, que no se daba, solo se daba hasta cuarto o quinto. (González C. A., 23.04.2019 16:06 hrs.)*

Para que un educador logre grandes resultados no necesariamente se deben realizar grandes acciones, basta con no olvidar el compromiso ni la responsabilidad que se requiere para educar al ser humano, las pequeñas acciones tomadas con sabiduría también pueden transformar la educación.

Después de comprender aspectos sobre el proceso de formación de un educador, el contexto educativo y los retos a los que se ha enfrentado el profesor Cesar, se deduce que su buen desempeño lo convirtió en el profesor con proyección social. *“Por medio del futbol me vine a colocar aquí cuando ya era maestro”* (González C. A., 23.04.2019 16:03)

La labor del docente siempre se verá reflejada en los resultados de su desempeño, pero, este no se logra sin la iniciativa y sin la preparación constante mediante la autoformación. Un profesor con vocación se formará en todo momento: *“Me metí a la universidad a estudiar profesorado de enseñanza media, me recibí de profesor de enseñanza media”* (González C. A., 23.04.2019 16:12 hrs.)

En aquellos tiempos hacer esto era muy difícil y solo lo logra quien demuestra estar dispuesto a aprender y capacitarse más, para poder dar más de sí mismo, tal y como lo hizo el profesor Cesar.

La labor del educador insignia dio resultados muy productivos y beneficiosos siempre desde el puesto que desempeñaba, siempre esforzándose por mejorar y aportar a la educación

de su país, aprovechando las oportunidades que se le presentaban y dejando a un lado ciertos estereotipos. El educador recuerda que “*al llegar a Huehuetenango, fue novedad, el supervisor dijo: no me explico que un maestro de Suchitepéquez que vivía en su propio pueblo se haya arriesgado a venirse de director a este pueblo que no conoce.*” (González C. A., 23.04.2019 16:25 hrs.)

En el departamento de Huehuetenango, asumió la responsabilidad de ser profesor comprometido para dar respuesta a las necesidades sociales y educativas que se presentaban en aquel contexto, asumiendo la responsabilidad propia del puesto que desempeñaba y derrochando el don de servicio, se fortaleció su vocación de dedicarse a esta profesión.

*Y llegué, fui a conocer el pueblo y me quede de director, hice algunas cosas buenas, en tres años logre hacer una cancha así grande, logre implementar una nueva carrera de magisterio en lengua, porque allá domina el idioma Mam, y entonces había mucha demanda de maestros para el área Mam y candidatos no habían porque la mayoría eran maestros de educación primaria urbana, entonces logramos hacer el aula e implementar la carrera.* (González C. A., 23.04.2019 16:30 hrs.)

Identificar necesidades, crear estrategias, planificar proyectos o programas y realizar gestiones son las acciones e iniciativas que realizan los educadores en su contexto de trabajo; donde muchos ven limitantes los educadores ven desafíos y oportunidades; es por ello que se reitera que el ser educador no es limitar su desenvolvimiento profesional exclusivamente al salón de clases; un educador no se limita a cuatro paredes y tampoco de los paradigmas existentes, su vocación de servicio lo lleva a trascender de su entorno haciendo obras de buena voluntad en aras de la formación del ser humano.

*El gobierno de Estados Unidos a través de la Agencia Internacional para el Desarrollo implemento un programa para que todos los que daban párvulos en lengua materna tuvieran el título de maestros bilingües. En todo Huehuetenango y en toda la república se hizo una selección de maestros y entre esas salí yo, representando el área Mam. El curso que di era precisamente para que ellos pudieran escribir lo que sabían en su idioma materno, lo pudieran escribir en español, entonces les di una didáctica del idioma español. Como maestro de esa área promoví una actividad, cada maestro de cada aldea y caserío, los metía a un certamen como un concurso, para que crearan cada uno diez fabulas o diez cuentos en lengua y en español, y esos se empastaron y ya fue material didáctico que cada maestro se llevó a su escuela, si usted es un maestro que pone actuar a sus niños, los pone a cantar y les cuenta cuentos interesantes los tiene entretenidos ahí, eso hice.* (González C. A., 23.04.2019 16:37 hrs.)

Otros de los aspectos interesantes que hacen que un educador realice un buen desempeño, es su creatividad al asumir el liderazgo, que por naturaleza posee, en proyectos

que desarrollen sus ideas en obras educativas para beneficiar al pueblo. Un educador no esperará a tener todas las herramientas para enseñar y proyectarse hacia la comunidad educativa, sino él mismo las creará y compartirá las instancias posibles para hacer realidad sus convicciones de desarrollo para la sociedad.

*Y logré hacer con todos los promotores un certamen de periódicos en esos idiomas y se exhibieron en galerías de España en Guatemala, y estando en ese programa hice un proyecto que se llamó Proyecto para mejorar la educación en Guatemala, y lo presente al Ministerio de Educación se me abrieron las puertas del Ministerio de Educación, cuando yo presente ese programa lo que yo quería era abrirme campo, darme a conocer, sabe porque lo hago yo, porque en nuestro medio, yo soy maestro de educación primaria urbana, mi primer título, y es triste que hay maestros que están en servicio que no saben pero ni hacer un acta, entonces se necesita trabajar a nivel administrativo. (González C. A., 23.04.2019 16:42 hrs.)*

El desempeño de un educador con vocación no solamente implica actualizarse en los conocimientos que debe impartir, sino que tiene que prepararse en el tema de la administración educativa, mediante procesos de autoformación para complementar su labor puramente docente. Un profesor que trasciende a su connotación de educador debe asumir con mucha entrega la tarea de administrar y gestionar proyectos educativos.

En la realidad del sistema educativo nacional la mayoría de los profesores no asumen cargos administrativos porque aducen que no se han preparado en estos temas y no quieren tomar el liderazgo en responsabilidades laborales que requieren más de su tiempo. Ellos mismos autolimitan su potencial para convertirse en educadores.

En el desempeño de un educador con vocación se contemplan dos aspectos que le permiten obtener resultados positivos como gestor de la educación de un conglomerado humano. Uno de ellos es su capacidad de gestión, que en palabras del profesor Cesar es, “donde yo pueda dar lo que me siento dar” (González C. A., 23.04.2019 16:44 hrs.). La cual determinará sus acciones en beneficio de la educación y; el segundo aspecto es su voluntad de servir, la que le permite decidir acciones con mucho entusiasmo, iniciativa y creatividad para beneficiar a estudiantes y toda la comunidad educativa mejorando el entorno educativo y abriendo más posibilidades de educarse.

*Ese programa donde trabajaba fue una gran experiencia, llegue al Instituto Rafael Landívar de Mazatenango, como orientador, entonces, el director me dijo: aquí necesitamos un profesor de física y un profesor de matemática... Y fue así como fui a sacar cuatro preparaciones a la Universidad de San Carlos, en el área de la física, de esa cuenta fue que manejo la física. Estuve 17 años ahí como*

*maestro y los 17 años trabajé como maestro de física y de matemática. Logré implementar un programa que no había, me comuniqué con el director, y con el director de mente muy futurista logramos trazarnos la idea de invertirle a la biblioteca cada año, cinco mil quetzales en libros, y para que los alumnos no tuvieran que andar fotocopiando logré que a través del gobierno de Holanda se les diera un libro de física a cada uno y de esa cuenta teníamos libros para todos (González C. A., 23.04.2019 16:47 hrs.).*

Un educador demuestra su disposición de trabajar en equipo, utiliza su experiencia para obtener resultados concretos en obras educativas para el bienestar común, así como no perder la oportunidad de estar en constante formación, capacitación y aprendizaje para que sumando estos nuevos conocimientos y habilidades pueda brindar su formación profesional en respuesta a las demandas sociales y educativas de los futuros profesionales.

La experiencia e historia de este educador insignia demuestra que sin importar el lugar o puesto donde se desempeñó pudo transformar la educación de las comunidades y generó cambios a la sociedad. La visión de servicio de un educador le permite estimular la integración de personas formadas para vivir y producir en sociedad.

Un educador que se desenvuelve en la comunidad educativa deja huella en la impresión de sus estudiantes y sus colegas.

**Figura 2**

Estudiantes del profesor Cesar González y el director del establecimiento Prof. Hugo Monzón



*Fuente (fotografía propia tomada el 30.04.2019)*

Desde la perspectiva de las personas que le rodean, el desempeño de un educador con vocación deja una imagen de entrega y abnegación. “*Lo tengo catalogado como que es el mejor maestro de todos los que hay aquí, es el que enseña mejor, que no pierde el tiempo, es un gran profesor.*” (“Jorge”, 22.04.2019 14:00 hrs.)

La principal motivación de un educador suelen ser sus estudiantes, ellos pueden llegar a percibir a un buen maestro cuando con actitud de educador hace bien su trabajo sin pretender ser perfectos, el estudiante lo reconoce.

Desde la perspectiva de los estudiantes se etiquetan a los docentes dependiendo cual ha sido su relación con ellos. En el rostro que se estudió en esta investigación un estudiante refiriéndose al profesor César dijo:

*Es una excelente persona, que ama su profesión y le apasiona la enseñanza, siempre dedicado a su trabajo porque ha demostrado que ama lo que hace y lo hace por vocación, no por obligación ni por interés. Como docente trata la manera de explicar de diferentes formas de modo que todos puedan entender y comprender el tema del cual él quiere enseñar, uno de los mejores docentes que he tenido a lo largo de mi educación. (Tixal, 16.08.2020 16:57 hrs.)*

La labor del docente dentro del salón de clases determina su relación con los estudiantes, todo docente reconoce que no todos sus estudiantes aprenden al mismo ritmo, sabe identificar que quienes presentan más dificultades de aprendizaje, aunque siempre busca la manera de adecuar su clase para todos y no hacerla tediosa, sino atractiva a la vista de los estudiantes. Un educador deja libre el sentido de la curiosidad del estudiante para que experimente y sea participe de su propia formación lo cual deja en el estudiante el deseo de querer aprender más. Un educador dedicará su labor al máximo hasta que el último de sus estudiantes aprenda.

*Es muy bueno, explica bien, resuelve todas las dudas, deja muy claro sus clases, sabe mucho, además siempre da muy buenos consejos para resolver los problemas, su capacidad de enseñar es diferente a la de los demás, porque los demás se basan en lo mismo siempre, en cambio él no, busca formas de dar sus clases llamativas y prácticas haciendo experimentos y así. (Hernández, 03.09.2020 16:00 hrs.)*

Un educador con vocación será identificado por su dedicación más que por sus períodos de clases, será identificado porque no pone pretextos para desarrollar su clase hasta ver que sus estudiantes aprendan. “*Es un excelente maestro en el tiempo que recibí clases con él, tenía un método de enseñanza muy bueno y aparte de eso, si algo no se nos quedaba tenía la iniciativa de volver a explicar*” (Gramajo, 14.09.2020 07:35 hrs.). Un educador con vocación será identificado porque asume su rol y lo desempeña como tal.

Ahora bien, un educador es la persona que posee un conjunto de cualidades, habilidades y el don de la enseñanza que lo desempeña asumiendo el papel de orientador,

amigo, profesor, docente, consejero y lo más cercano al rol de padre de familia. Por lo tanto, un educador debe saber escuchar a sus estudiantes, conocer su realidad, tener empatía para con ellos y sobre todo el don de servir como guía de su aprendizaje. Eso requiere entrega y abnegación que solo el alma de un educador lo puede dar.

*Maravilloso, excelente maestro, dedica su tiempo, repite, me recuerdo cuando me dijo: Yolanda está cabeceando, y cuando le conté lo que estaba pasando me dijo: “mija” no pensé por lo que pasaba, pero, en recreo me apoyaba, me decía venga le voy a explicar, y siempre me ayudo. (Tajivoy, 14.09.2020 10:15 hrs.)*

En cada centro educativo, existe una fractura ante la imagen del docente, maestro, profesor o educador, por esa razón el trabajo del docente es denigrado por la sociedad guatemalteca ahora más que antes, esto es debido acaso el mismo docente quien con sus acciones refleja que su labor no la hace con vocación. Al respecto se reflexiona en torno a cuántos maestros en el ejercicio de la profesión realmente soñaron con serlo, cuántos maestros son maestros por el sueño frustrado de haberse dedicado a otra profesión que no pudo lograr, cuántos docentes inician amando la profesión, pero después de un tiempo simplemente no encuentran estímulo alguno para desempeñarse como tal al impartir su primera clase.

Es por esta razón que en este estudio se reconoce el esmero en el desempeño de la labor docente de quien ha mantenido su vocación intacta la cual le permite transformar al estudiante en una persona con ética y dignidad humana.

Cómo calificar el desempeño de un educador con vocación que ha ejercido por más de treinta años y que sigue transmitiendo ese amor a su profesión como lo hizo en su primer día de trabajo. Un educador que no necesita más que de su compromiso, por cambiar en mínima forma a la sociedad poniendo empeño al aprendizaje de los estudiantes a su cargo. El educador como el Profesor César, que no buscó la comodidad en el ejercicio de su profesión y que en cada centro educativo que trabajó siempre aportó algo mejor. La palabra exacta para calificarlo es la de educador.

### **2.3.5. La dolorosa realidad de la educación: Docentes sin vocación**

No es un misterio que existen deficiencias en el sistema educativo actual, entre las cuales destaca la existencia de profesores con vocación a medias, o los que con normalidad resignan y limitan sus acciones a las circunstancias de limitaciones de las escuelas e institutos sin ofrecer nada de más de su parte para hacer un buen trabajo docente.

Es normal que en un centro educativo los profesores no atiendan a los estudiantes fuera de los períodos de clase o les prohíbe interrumpir sus clases con preguntas o bien con criterios propios, y se jactan que en sus clases los estudiantes ponen atención y no hacen bulla lo cual los presenta como profesores que ponen disciplina en su clase.

En cualquier centro educativo siempre se escucharán quejas de docentes que aluden que sus estudiantes molestan demasiado, son muy desobedientes y de manera despectiva afirman que esos muchachos ya no se componen. Pareciera ser que la realidad de la educación actual está entrando en la era de la prohibición, se prohíbe hablar en clase, se prohíbe sentarse en un escritorio que no se le ha asignado, se prohíbe jugar fútbol en la cancha de fútbol al recreo, se prohíbe llegar sin uniforme, se prohíbe, se prohíbe y se prohíbe ser estudiante.

Existen estudiantes que se quejan de los docentes y en ocasiones coinciden en no querer recibir más clases con un docente ¿Es acaso cierto que obligamos a los niños a estudiar por su propio bien, según la detestable expresión que los años nos hacen llegar a aborrecer porque suele servir también para legitimar las peores injerencias públicas en nuestra vida? (Savater, 1997, pág. 40)

Los profesores quitan libertades a los estudiantes para facilitar su trabajo, sin tomar en cuenta que para educarse el estudiante debe ser libre. Es necesario aclarar que no se debe confundir la libertad del estudiante en el hecho pedagógico, con el libertinaje que no forma sino deforma.

En el funcionamiento de las escuelas, pareciera ser que la innovación de los profesores está limitada por las autoridades educativas, padres de familia y hasta por los mismos estudiantes; lo cual los lleva a acomodarse a una rutina de trabajo sujeto a reglas y normativos institucionales sin mayor oportunidad de despliegue de creatividad. Cuando se pregunta al director de un centro educativo de cómo calificaría a sus docentes menciona que únicamente existe uno de todos que si es efectivo, que si trabaja, que si educa, que si cumple con su función.

Educar hoy es difícil. Eso es algo que todos sabemos y ello impacta a los docentes y profesores. Los responsabilizamos de todo y no sabemos a qué deben responder. Cada día nos enteramos del abandono de talentosos profesores y la frustración de muchos otros, producto de la pérdida del sentido sublime del acto de educar (Scherz T., 2015, pág. 10).

El desempeño de los estudiantes en la actualidad es el resultado del nivel de vocación demostrada por los profesores al ejercer su profesión, un claro ejemplo, hay profesores que se quejan de que sus estudiantes no saben leer correctamente y no tienen la capacidad de comprender y analizar lo que leen, para luego construir sus propias ideas, pensamientos, criterios y argumentos. Conviene aclarar aquí, que,

Educar, entonces, es todo lo contrario a “hacer pensar”, la tarea de educar sólo será auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida en que le pierda miedo a la libertad, en la medida en que pueda crear el educando un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y, a la vez, de solidaridad. (CPPSG, 2008, pág. 13)

Ser profesor sin visión ni vocación de educador puede enfocarse como la tarea de propiciar una educación en pausas, se enseña y se aprende lo que se puede, mientras da tiempo, mientras el calendario escolar lo permite, mientras las actividades educativas sean siempre dentro del salón de clases.

Los educadores en cambio asumen como suyos los logros de sus estudiantes, responden a los triunfos de ellos, y reparan los errores con lecciones de aprendizaje para la vida. Un educador está consciente que si por alguna actitud errónea o prepotente del profesor, los estudiantes pueden desistir en lograr sus metas, las deficiencias educativas son compromisos para solventar por todos, por lo que se debe estar prevenido que la vocación de educador no deber perderse por la emoción.

Existe una gran controversia cuando se habla de deficiencias en el sistema educativo porque se continúa con la búsqueda de una educación de mejor calidad, lo cual implica que el trabajo de los profesores sea de calidad. Al respecto todos culpan a todos, los profesores dicen hacer su trabajo y que con eso basta, los padres de familia están inconformes con el trabajo de los docentes, pero en ocasiones no asumen su compromiso como tales en la educación de sus hijos.

Las autoridades educativas no pueden atender todos los problemas al mismo tiempo, los estudiantes cada día quieren estudiar menos y se quejan de las tareas, y la sociedad en general exige profesionales perfectos, pero, a todo esto qué papel juega la vocación de educador del profesor; es justamente reflejada cuando en el trabajo docente se suele dar un poquito más de todo, un poquito más de tiempo, un poquito más de atención, un poquito más de iniciativa, un poquito más de estrategias, un poquito más de sí mismos, un poquito más de amor a lo que hace.

En cuestión de encontrar al educador con vocación, que viva el sentido de la profesión de ser maestro, profesor y docente, figuras que pueden referir a lo mismo pero que cuando se integran en una actitud de amor a la enseñanza y de empatía para quien aprende, propician la entrega y abnegación de un educador.

En un educador permanece su motivación vocacional inmune, antepone a todo interés personal su deseo de enseñar, formar y amar a otros a quienes puede aportar mucho para su vida. *“para ser un buen docente, primero tiene uno que ponerse a pensar que uno viene con el afán de que los alumnos aprendan, si uno es buen maestro va a cumplir con su trabajo”* ("Alamo", La educación como base para ser un educador, 22.04.2019 14:18 hrs.)

Ahora bien, una de las razones por las cuales la docencia es criticada abruptamente es debido a la exposición de los actos de los docentes tanto dentro como fuera del establecimiento educativo. No se puede llamar educador a un profesor que cree serlo únicamente cuando está dentro del centro educativo, ser un educador no define un contexto, no lo define una estructura, ser educador se define por sus actitudes y sobre todo su trabajo se ve reflejado en el desempeño exitoso de sus estudiantes que lo asumen como un ejemplo a seguir.

Ahora bien, surge una interrogante sobre si ¿realmente le importa a un profesor la perspectiva que tienen sus estudiantes de ellos? Y cuánto trabajan para mejorar esa imagen, ya que un docente sin vocación llega a manifestar desinterés en su trabajo, *“son pocos a los que les interesa cumplir con su trabajo, porque solo están preguntando cuando van a pagar.”* ("Alamo", 22.04.2019 14:37 hrs.). Sin duda, esta es una de las actitudes de los maestros en los centros educativos que sujetan su actuar como tales únicamente según sea la remuneración

económica que van a recibir. Cuando un profesor trabaja específicamente para ganar dinero, no tiene ante sí el compromiso serio de ejercer la profesión de educador.

Es necesario admitir en esta reflexión que en los centros educativos existen docentes cuyo sueño profesional era otro y terminaron trabajando en el magisterio porque ofrecía mayor demanda de trabajo, o simplemente porque la labor de maestro lo veían fácil, o porque solamente se labora medio día, o por un entusiasmo pasajero, o porque mamá o papá querían serlo y decidieron orientar a su hijo para que se formara como maestro, entre otros motivos más.

Ahora bien, qué siente un educador al entregarse de lleno a la profesión de educar a los niños y jóvenes. Pues en opinión de algunos es, *“una gran satisfacción porque día a día se recibe un aprendizaje recíproco, que motivante es contribuir a mejorar la educación de los jóvenes y señoritas”* ("Antonio", 16.08.2020 11:52 hrs.). Se entiende que la satisfacción de un educador responde a los resultados de algo obtenido o dado por los esfuerzos de sí mismo de parte de sus estudiantes. Un profesor sin vocación acaso ¿puede sentirse satisfecho de su trabajo o de los resultados que este genera?

Por otro lado, un docente sin vocación tendrá dificultad para encontrar la motivación inicial que lo llevó a ejercer ese oficio, o lo tendrá en cuenta, pero no experimenta para sí mismo los estímulos que mantienen su motivación viva para desempeñarse como profesor. Las manifestaciones de esas actitudes van desde el incumplimiento de sus atribuciones como docentes hasta perder el interés total por asegurarse de que sus estudiantes se preparen, dejando de lado el servicio, siendo ésta una de las características principales de un verdadero educador.

Cuando un profesor mantiene su vocación de servicio va por el proceso de ser un educador, ya que como se puede confirmar, el servicio es una de las motivaciones por la que los profesores deciden ser profesores *“me gusta ser maestro porque uno da al educando un servicio y esta profesión me permite realizarlo”* (López, 21.09.2020 17:50)

La vocación de servicio de un educador se pone en evidencia cuando en los períodos libres u hora de recreo aprovecha para atender las dudas de sus estudiantes, no les da prioridad

a distracciones personales como platicar con sus compañeros de trabajo, sino que, cuando es interrumpido por los estudiantes, los atiende a ellos con prioridad.

Un docente común atesora su tiempo libre dentro del centro educativo y prefiere no ser interrumpido para resolver dudas o calificar tareas. Un educador no se niega a resolver dudas, a repetir la clase, aprovechar hasta el último minuto para cumplir con su responsabilidad, puede y da respuestas de la misma duda a sus estudiantes las veces que sea necesaria, busca formas adecuadas para desarrollar sus clases, mantiene una actitud positiva frente a sus estudiantes y los motiva constantemente.

Siento que adopté ciertas conductas tradicionalistas, conformistas. Ahora me pongo a pensar cómo pude hacer esas cosas: desayunar en el salón, pintarme, explicar las clases de manera superficial, no dedicarles tiempo a mis alumnos cuando lo requerían, etc. Todo esto me hizo una maestra del montón como muchos, pero yo no elegí ser maestra para esto, mi vocación no era eso, así que decidí cambiar mi práctica educativa, siendo con los niños más creativa, dándoles aliento cuando tenían algún problema familiar, ayudándolos en las materias que se les dificultaba, es decir todo lo que una maestra con verdadera vocación tendría que hacer. (Salinas, 2012, pág. 13)

De esa cuenta entonces se refleja una imagen del docente en todo su contexto educativo, pero, algo notable es que los docentes que caen en estas prácticas educativas de acomodamiento o pérdida de vocación son conscientes de ello, sin embargo, no deciden cambiar, no asumen la voluntad de poder reconocer que sus acciones derivadas de las que se puede llamar crisis de vocación están y seguirán afectando la calidad educativa que realizan y su imagen como profesores, ante los estudiantes.

El siguiente testimonio de un estudiante lo indica:

*Es que él explicaba pero si escuchaba bulla o algo y si alguien preguntaba no contestaba, entonces yo le estaba ayudando a mi compañero porque no entendió el ejercicio, y él se dio cuenta y me dijo que me fuera a mi lugar, pero si él no nos ayudaba, como íbamos a hacer el ejercicio, y a veces pasaban dos semanas con la misma tarea y no nos calificaba, y nos tenía ahí sentados, no podíamos usar el teléfono, ni la computadora, no hacíamos nada ni hacer bulla. (Hernández, 16.09.2020 17:05 hrs.)*

Con estas actitudes de desempeño los profesores encuentran más difícil su labor de al enfrentar la falta de “*disciplina de los estudiantes, quienes se manifiestan inconformes con el trato que reciben y toman actitudes de rebeldía y desobediencia*” (“Jorge”, 16.08.2020 12:00 hrs). Este es un fenómeno que abarca grandes aspectos por analizar, de los cuales no es la intención por profundizar. Sin embargo, vale hacer ver que, ante este choque de actitudes

entre profesor y estudiantes, convierte a los docentes en figuras autoritarias dentro del salón de clases para asegurar la disciplina estable y adecuada en su clase; más por miedo que por interés en la labor del docente.

Otro aspecto catalogado como difícil en el oficio de profesor son las relaciones interpersonales dentro del contexto educativo es *“lidiar con diferentes caracteres de educandos, padres de familia y compañeros laborales”* (López, 21.09.2020 17:48 hrs.). Con quienes deben convivir a diario y las cuales pueden afectar el desempeño del profesor al minar su vocación debido a la existencia de un ambiente laboral hostil.

Un docente sin vocación demuestra actitudes negativas y pesimistas para con sus estudiantes como para con su círculo social dentro del centro educativo, parte de esto puede reflejarse en el clima organizacional del personal del centro educativo y lo dividido que éste puede estar con el surgimiento de grupos informales confrontados. Es común dentro de los miembros del personal docente de las escuelas escuchar las típicas frases de: “es que me cae mal”, “es que no me llevo con todos”, o “esa maestra o maestro son bien problemáticos”, de ahí surge entonces la poca disponibilidad de trabajar en equipo y apoyarse mutuamente para formar a los jóvenes ofreciéndoles un ambiente de armonía a nivel del grupo de profesores que los atiende.

La posición de los Educadores con vocación es manejar equilibrio en sus relaciones interpersonales a fin de propiciar a los educandos un ambiente humano de convivencia a su entorno donde supuestamente se forman como ciudadanos de bien.

Otra de las prácticas muy marcadas en los centros educativo es que los docentes en muchas ocasiones suelen no aprovechar el tiempo asignado en el horario de clases, algunos docentes pueden jactarse de su experiencia laborando y que por ser amplia no necesitan modificar o insertar ciertos cambios en su metodología o en sus planificaciones.

Un maestro común probablemente piensa que los planes de docencia son documentos que deben entregarlos en la fecha puntual, y no los toma como una guía actualizada de labor a desempeñar. El educador ve en el plan de su docencia una estrategia que permitirá al

educando construir sus aprendizajes bajo las condiciones en que se desenvuelve el hecho pedagógico, no lo ve como un simple requisito solo para cumplir.

El profesor con poca vocación suele planificar igual que el año anterior, por el contrario, el Educador no se limita en su entrega al oficio de formador, por lo que planifica de distintas formas la manera en que sus estudiantes van a adquirir el conocimiento implementando una didáctica creativa ajustada a las condiciones del momento. Por esa razón planifica cada ciclo escolar y no se conforma con repetir las planificaciones de años anteriores.

Otras de las prácticas de los docentes sin vocación se ven reflejadas cuando no apoyan las actividades programadas como parte de sus funciones, llegan únicamente los días en que han sido asignados sus cursos limitando así el contacto con los estudiantes y por lo consiguiente no llegan a tener una buena relación ni comunicación con ellos.

Los profesores que manifiestan crisis vocacional son los que crean un sistema de pretextos efectivos al limitarse a dar clases y no responder a otro requerimiento de parte de las autoridades del establecimiento. Algunos no imparten su docencia porque les falta un marcador, o porque se disgustaron en clases con los estudiantes, o porque había lluvia, o porque no tenían ganas de trabajar, y asignan a los estudiantes tareas espurias que no encajan con su plan de curso; además llegan casi siempre tarde a dar sus respectivos períodos de clases, preferir salir del establecimiento durante la jornada laboral para hacer gestiones personales dejando el aula a los estudiantes trabajando solos sin supervisión alguna.

Estos profesores sin vocación de servicio tienen la idea de que se debe hacer cumplir al estudiante todo el reglamento del establecimiento pero ellos no cumplirlo, por ejemplo, prohibir el uso del celular en clase para los estudiantes pero que el siendo docente puede utilizarlo con fines no educativos dentro del aula, no actualizar los contenidos, ceder las responsabilidades a otros o hacerlas a medias, dar más importancia a que el estudiante este en clase aún sin saber si estando aprendió algo, quejándose todo el tiempo de los estudiantes. Se olvidan de que un profesor es ejemplo en todo lo que haga o deje de hacer ante la vista de un estudiante. El educador tiene claro esto y por eso su actuar ante los estudiantes es de respeto.

Entonces, por qué la vocación es importante en un docente para ser educador, simplemente porque la figura del docente va a quedar plasmada en la formación académica de todos los estudiantes durante toda su vida profesional. Un estudiante recordará a sus profesores excepcionales, el estudiante ya como profesional llevará la huella de sus profesores que ejercieron su oficio como verdaderos educadores.

El estudiante que se convirtió en político, el médico, la secretaria, el policía, el bombero, el servidor público, entre otros, todos ellos que hoy por hoy forman la sociedad han sido estudiantes y continúan reflejando aquellas enseñanzas de sus educadores, siguen recordando aquellos educadores que con cariño les alentaron para lograr sus sueños, aquellos profesores que no los juzgaron mal por su condición, y le dieron importancia a sus opiniones y que por lo consiguiente los hicieron parte de ellos mismos.

#### **2.3.6. Semblanza del rostro del educador insignia de este estudio**

El ejemplo del perfil del profesor insignia, postula el paradigma de desempeño que lo convierte en un educador. Su desempeño y experiencia como docente formulan la imagen inédita de un educador que lo lleva a distinguirse de entre los demás.

El profesor César que no es una persona perfecta, pero en la medida de lo posible su presencia educadora destaca por demostrar que está consciente de la gran responsabilidad que conlleva educar a los jóvenes, mantener ese vínculo con el ser humano que es el estudiante a través de su labor tendiente a aportar y mejorar su vida.

La imagen del educador insignia planifica la docencia de sus cursos, acorde a los contenidos y competencias que el CNB asigna, a su vez, depende del horario de clases que le sea asignado, atiende a cuatro secciones del tercer grado de educación básica con más de treinta estudiantes cada una. Al planificar de acuerdo con el calendario de actividades previstas del establecimiento, no interfiere a las mismas y siempre busca cumplir con los períodos asignados cubriendo todo el tiempo disponible sin que le falte ni le sobre tiempo. Su planificación es muy sincronizada y ajustada al tiempo disponible de cada período.

Los cursos del profesor son alternados durante la semana para poder atender a las cuatro secciones del tercer grado de educación básica. Implementa diferentes métodos de enseñanza fomentando el aprendizaje basado en problemas, aprendizaje colaborativo, el método analítico y el método lúdico. A veces según sea el contenido del curso opta por hacer una combinación de estos para que, al impartirlos, la clase pueda ser atractiva y despierte el interés de los estudiantes. Sus explicaciones son sencillas y muy técnicas lo cual hace que los contenidos impartidos sean accesibles y más fáciles de comprender.

Dentro del desarrollo de la docencia de los cursos que imparte el profesor César, es de relevante la participación de los estudiantes, de tal manera que los contenidos de matemática y física fundamental son aprendidos por medio de la interacción de doble vía entre profesor y estudiantes en el salón de clase. El papel del estudiante no es únicamente escuchar al profesor, sino participa en su proceso formativo respondiendo preguntas del profesor o haciéndole preguntas.

El profesor César valora las ideas de sus estudiantes haciéndoles participar e involucrándose en la discusión del contenido. De esa manera el profesor Cesar va adecuando su clase para que sus estudiantes puedan comprender a cabalidad los temas con un lenguaje sencillo y comprensible.

En cuanto al material didáctico que utiliza para poder desarrollar los diferentes cursos, siempre dependen del tema a impartir y del grado de dificultad del contenido. Utiliza recursos didácticos y materiales disponibles que el estudiante puede relacionar con su diario vivir, de tal manera que así lo contenidos se vuelven fáciles de comprender debido a que aprende haciendo y tocando materiales ya conocidos por él.

Materiales como las hojas de formularios que entrega a sus estudiantes al inicio del curso, en la cual el estudiante dispone de fórmulas y medidas básicas que utilizará para resolver problemas de matemática y física. Con dichas fórmulas ya a su disposición, los estudiantes deben aprender a aplicarlas con problemas reales de la matemática y la física. Para ello el profesor César realiza ilustraciones de los problemas o ejercicios matemáticos y físicos, suele usar el transportador y la regla para desarrollar trazos que ilustran los problemas que enseña llevando al estudiante a replicarlos en su cuaderno de ejercicios.

Para ilustrar proceso físico hace experimentos con materiales de reciclaje como cajas de cartón, botes, envases plásticos, papel periódico, tapas de botellas, botellas de vidrio, metros, reglas y todo material que pueda ser procesado en sus experimentos demostrativos.

La forma de enseñar los cursos de física fundamental y matemática la realiza con explicaciones claras, sencillas y fáciles de entender, de tal manera que los ejercicios que él realiza en la pizarra los estudiantes lo van resolviendo en su cuaderno de trabajo. La facilidad comprensiva de su discurso, con la cual realiza su docencia, hace que una estudiante afirmó que el profesor Cesar *“Explicaba en nuestro propio lenguaje, y nos hacía ver los ejercicios más sencillos y realmente uno aprendía con mucha facilidad”* (Hernández, 18.10.2020 17:56 hrs.)

La comunicación intra-aula, es una de las herramientas vital para la enseñanza, por lo que el profesor con vocación se hace entender en el mismo lenguaje de los estudiantes, evitando utilizar un lenguaje demasiado técnico que provoque que no le entiendan.

El servicio y la disposición a aclarar las dudas de los estudiantes son unas de las características del rostro del educador insignia, ya que suele estar siempre en la disposición de apoyar a los estudiantes incluso con temas de otros cursos, extremo que fue evidenciado por uno de ellos:

*Es muy buen profesor, si no comprendemos nos ayuda, y nos ayudaba en otras clases si no entendíamos, clases como inglés o quiche, recibía las tareas, las calificaba y si había un error nos llamaba y nos indicaba cómo arreglarlo, siempre preguntaba si aprendíamos o no, ahorita con lo de la pandemia siempre hubo comunicación con él, por vía “WhatsApp”, ahí nos enviaba videos y fotos de cómo hacer las tareas, siempre estuvo al pendiente, tuvimos más contacto con él que con cualquier otro docente.* (Alonzo, 02.11.2020 14:22 hrs.)

Demostrar el interés porque sus estudiantes aprendan y que no solamente cumplan con llenar una casilla más de asistencia, sino que llenen una casilla más de conocimientos y desarrollen sus habilidades cognitivas, estimulándolos a que utilicen su razonamiento en relación con los temas impartidos de sus cursos y los juicios de cómo desarrollar dichos problemas matemáticos era el menester permanente del profesor César.

Por el contrario, los maestros que tienen poca vocación demuestran poco interés por el aprendizaje de sus estudiantes, es decir, mientras según ellos, cumplen con impartir su

docencia están satisfechos, y no se cercioran de que sus estudiantes tienen dificultades para aprender. *“Actualmente tenía un profesor que nos dijo: esto ya lo saben y nos dejó el problema ahí y la verdad ese tema no lo sabía, en cambio el profe Cesar no, él siempre nos ayudaba en todo hasta que entendiéramos”* (Hernández, 18.10.2020 17:36 hrs.)

Su actuar demuestra que la clase de matemática o de física fundamental no es difícil ni aburrida como suelen ser catalogadas, mientras se desarrolle con armonía e influyendo en los estudiantes el deseo de aprender las matemáticas con acciones técnicas del método lúdico, tomar en cuenta las opiniones de sus estudiantes y por supuesto, dando el ejemplo el primero, esto lo aclara el siguiente testimonio.

*A los que no tenían el álgebra daba el de él, o prestaba el del instituto para poder tener copias de los ejercicios. Tiene un cuaderno donde él hacía los ejercicios primero y los resolvía, luego nos dejaba esos mismos de tareas, los libros solo eran para explicar el tema, nos pedía investigar, también hacíamos grupos, para los experimentos, nos dejaba ejercicios con números tipo juegos, hacíamos esos juegos durante el período, y también nos dejaba ejercicios similares para resolverlos en grupos, cuando revisaba las tareas siempre preguntaba si de verdad entendimos o no.* (Hernández, 18.10.2020 17:40 hrs.)

Se entiende entonces que el curso era impartido de forma dinámica y que involucraba a los estudiantes en ese proceso de aprendizaje *“la clase era participativa, jugando con nosotros nos ponía a resolver ejercicios en la pizarra, de esa forma uno aprendía en armonía y con alegría. El profe siempre tenía un juego con que enseñarnos matemática y física”* (Alonzo, 02.11.2020 14:28 hrs.). Sin negarse a explicar las veces que fuera necesario para que todos pudieran aprender y comprender el contenido.

Cuando realiza experimentos demostrativos de física, el profesor César, primero realiza el experimento junto a sus estudiantes y los motiva a realizarlos en grupos de trabajo. les da a los estudiantes los elementos de juicio y materiales para realizar los experimentos, y él observación cada uno de los experimentos de sus estudiantes. Luego programa una jornada de presentación de experimentos para lo cual utiliza diferentes sectores edificio del centro educativo.

Mientras enseña, evalúa constantemente si los estudiantes están aprendiendo para lo cual utiliza diversos juegos numéricos; uno de éstos consiste en un ejercicio donde se tiene que formar números (0,1,2,3,4,5,6,7,8,9) realizando diferentes operaciones, como sumar, restar, multiplicar o dividir, el mismo número 4 veces y al final, el resultado debía ser el

número que él profesor asignaba antes del procedimiento. Con estos juegos el profesor César evaluaba las habilidades de cálculo y lógico matemático de sus estudiantes.

En el plano extra-aula, el profesor Cesar realiza actividades como la de preparación de estudiantes que desean estudiar en establecimientos del nivel diversificado donde se realizan exámenes de admisión, para lo cual les brinda clases extra de reforzamiento. Incluso atiende a estudiantes universitarios que le solicitan su ayuda para comprender ciertos temas o para desarrollarlos. Así también ha impartido clases de reforzamiento a estudiantes que aspiran a someterse a exámenes de admisión en las universidades. Por otro lado, ha apoyado a sus colegas, en la realización de ejercicios de ejemplo para sus clases.

El profesor insignia apoya y cumple con actividades organizadas por las diferentes comisiones del instituto, en los torneos deportivos se involucra ciertas veces en su organización (no participa por su edad).

Cabe mencionar que él es quien revisa las evaluaciones y las corrige si es necesario, apoyando así a sus colegas. Por otro lado, su espíritu de orientar a la juventud lo llevan a convivir con los estudiantes, para motivarlos en su proceso formativo. *“Nos contó historias de cómo se inició él en la matemática, nos motivaba, siempre nos decía que lo que uno se propone lo va a lograr por lo que debemos de pensar en grande, en crecer como estudiantes y a futuro como buenos profesionales”* (Hernández, 18.10.2020 17:50 hrs.)

Para él no importa si es hora de recreo o período libre, siempre tiene espacio para atender a sus estudiantes.

**Figura 1**  
Educador insignia explicando



*Fuente (fotografía propia tomada 30.04.2019)*

Dentro del desempeño de un educador con vocación se encuentran con diferentes escenarios, que les permiten comprender una realidad educativa por la que ha vivido y viven los guatemaltecos, aquellas limitantes que surgen en estudiantes y que los hacen desertar en muchas ocasiones, es pues parte del educador identificarse con sus estudiantes que están pasando momentos difíciles que los hace pensar en desertar del instituto. Se interesa como buen educador conocer el contexto de los estudiantes, para deducir estrategias para orientarlos y apoyarlos emocionalmente a fin de que no se retiren del establecimiento.

En cierta ocasión relata una exestudiante, que el profesor Cesar la ayudó a no abandonar sus estudios:

*Mi situación era difícil, mi papá no vivía conmigo, mi mamá salía a vender todos los días fruta, pan, o cualquier otra cosa, así que no ganaba mucho, no podía darme estudio y yo con esfuerzos porque también trabajaba iba a estudiar, a veces la finca me ayudaba con algo, una vez que fui a cortar café tenía que caminar para ir a entregarlo, era un costal grande y lo llevaba cargado con mecapal, no siempre me daba tiempo de terminar las tareas, el profe Cesar, me preguntó por qué, entonces le conté mi situación, y a partir de eso, en hora de recreo me ayudaba, me explicaba y me daba tiempo para hacer la tarea allí mismo y así poco a poco poder ir aprendiendo, fue muy comprensible, me ponía de ejemplo con mis compañeros que me molestaban porque a veces yo llegaba con olor a pulpa, y les decía, que yo trabajaba y que aun así quería superarme, nunca se negó a explicarme algo o ayudarme, él es uno de los profesores que están dando clases en el instituto desde hace años, es muy bueno. ("Juliana", 02.11.2020 18:00 hrs.)*

Las acciones que transforman a un profesor para ser educador van más allá de los títulos o la infinidad de estrategias o métodos que puede aplicar en una clase, porque su labor trasciende a la empatía humanista que solo lo tiene un educador con vocación interesado en la formación de las juventudes ante la cual asume por vocación un compromiso moral.

Un educador demuestra ser educador con las acciones más sencillas, desde la empatía por sus estudiantes, la comprensión, el preocuparse porque estén bien, el ser más amigo que autoridad, el enseñar más que dictar, de tal manera que se concreta más a entender la posición que tiene, para motivar al joven a cultivarse académicamente para lograr un futuro de excelente profesional.

El educador insignia es un ejemplo de un profesor que entiende que ser profesor no es una profesión como cualquier otra, porque el ser educador significa llegar hasta el corazón de sus estudiantes, por lo que es una profesión que permanece para toda la vida y tiene la virtud de transformar las formas de pensamiento de sus estudiantes, con acciones sencillas que demuestra que es educador por vocación y no por casualidad.

El educador educa con amor por que su labor docente, es parte de su propia vida porque que lo que hace en un establecimiento educativo orientando y formando jóvenes le transmite felicidad *“El profe se sentía feliz cuando le entendíamos sus clases, se ponía feliz cuando uno entendía y hacia ejercicios que demostraba que le habíamos aprendido. Ningún otro profesor hacía eso”* (Hernández, 18.10.2020 18:01 hrs.)

Que diferencia de desempeño del profesor César respecto al profesor promedio o maestro común, que es criticado por su forma autoritaria de enseñar, aquel que acude al castigo como única forma de corrección, que no le gusta explicar dos veces porque según él explica bien, aquel que no puede dar dos minutos más de su tiempo después del toque de salida, que dice que saliendo del establecimiento ya no es su responsabilidad atender a los estudiantes, aquel que dice llegar tarde siempre por otra ocupación sin admitir que esta desmotivado.

El profesor César es el rostro insignia de este estudio porque es muy diferente al profesor que le molesta ser interrumpido por un padre de familia que aboga por que su hijo no comprendió algo, al docente que responde de mala gana, que no se preocupa por sus estudiantes y si aprendieron o no, quien dice que si alguien reprueba siempre es porque no le echan ganas al estudio, aquel que no ayuda a su colega, que prefieren hacer otros mandados o gestiones personales como más importantes que cumplir con su período de clases, a esos

docentes que muchas veces humillan y hacen sentir mal al estudiante porque no aprendió e incluso a burlarse de ellos.

Es más, el profesor César es una entrega total a la labor de educador lo cual dista mucho del profesor común que se interesa primero por el pago, cumplir de mal modo las actividades de su comisión de trabajo quienes nunca muestran ser educadores por vocación.

Asumir la profesión magisterial es una decisión que debe ser tomada según la vocación de la persona, no por ser una alternativa más fácil para ocuparse y devengar un sueldo. La profesión del magisterio no debe ser la profesión del “por si acaso”, pues la calidad educativa no solamente depende del sistema, sino también recae en la labor de los maestros que ejerciendo tan noble profesión puede manifestar un desempeño digno de la misma transformando su figura de docente, profesor o maestro en la de un Educador de las juventudes de la historia.

### **CAPITULO III**

## **FORMULACION DEL SUPUESTO GENERATIVO**

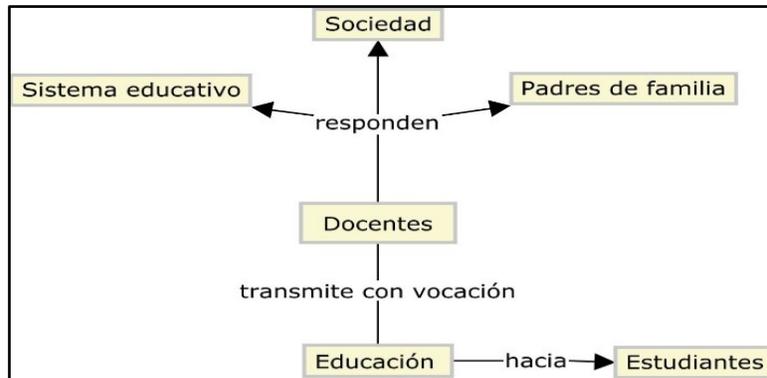
La docencia es una práctica meramente humanista orientada a la enseñanza y formación de sujetos para su reinserción en la sociedad, ejercida por un sujeto pensante llamado educador. El educador es el profesional de la educación que se encarga de construir los aprendizajes del estudiante con miras a formarlos como personas de bien, con dignidad e identidad propias.

El campo de la docencia debe ser ejecutada por educadores que reúnan las actitudes, aptitudes, cualidades y conocimientos necesarios, que los hagan ejercer el oficio de profesor, pero con vocación, lo cual se evidencia en sus acciones de entrega y abnegación en el hecho educativo desplegando una práctica docente técnica y con fundamentos filosóficos bien definidos. Los educadores que tienen vocación evidencian motivación en el trabajo y mantienen permanentemente un estímulo que los impulsa a asumir la responsabilidad de educar con mucha creatividad y responsabilidad a los próximos protagonistas de la sociedad los niños y jóvenes de hoy.

El caso insignia de un educador representado en desempeño ejemplar del profesor César González del Instituto por Cooperativa “San Francisco” ubicado en San Francisco Zapotitlán Suchitepéquez, se cotejó en las observaciones de campo y entrevistas ya procesadas en este estudio

La figura de un educador se construye en dos procesos importantes: El contexto donde se desarrolla el hecho educativo, cuyos elementos son el sistema educativo, la sociedad como tal, los padres de familia y por supuesto los estudiantes. Por otro lado, el proceso de fortalecimiento de su vocación docente, que es determinante para ejercer su calidad de educador. Esa interacción que propicia la figura del educador se puede ilustrar de la siguiente manera:

**Figura 2**  
Contexto real del docente



*Fuente:* (Elaboración propia año 2020)

La importancia de entender el contexto real del docente radica en la comprensión de su posición pertinente al sistema educativo la cual debe responder a las demandas sociales, las exigencias de los padres de familia y por supuesto a las necesidades formativas de los estudiantes. La fortaleza de mantener esa posición pertinente se cimenta en su vocación y es ahí donde surge su motivación para desempeñarse como educador.

Los profesores que se encuentran en una posición como transmisores del conocimiento no poseen vocación magisterial que los estimule a buscar los resultados de su trabajo en la educación de sus estudiantes, por el contrario, los educadores con vocación aumentan la calidad de su servicio a través de sus acciones de benevolencia y de empatía con el ser humano que aprende, ayudándolo y guiándolo hacia una meta de formación que los haga libres y dignos de seres humanos al servicio de los demás. Es por eso que una de las cualidades de un educador es transformar su entorno social, mediante su interés y responsabilidad de educar con amor a su oficio.

Continuando con el segundo proceso en relación con la vocación que transforma a un profesor en un educador, sobre la base de las características del rostro del profesor insignia que abordó esta investigación, se deduce que el proceso de transformación se yergue sobre los siguientes elementos:

**Tabla 1**

Transformación de un profesor en educador

1. Identificarse con su profesión (sentirse educador)
2. Tener claridad de su motivación inicial para ser un docente y mantenerla.
3. Evaluar su entorno.
4. Diagnosticar necesidades o problemas.
5. Que sus acciones sean encaminadas a transformar su entorno.
6. Ser crítico e investigador de su propia docencia.
7. Desarrollar habilidades de gestión y administrativas.
8. No limitar su contexto.
9. Estar en constante formación.
10. Asumir retos educativos.
11. Ser y estar para sus estudiantes.
12. Amar su profesión.

*Fuente:* (elaboración propia año 2020)

Un docente puede llegar a ser un educador si primordialmente reconoce que debe reactivar su vocación, o cuando a través de su autoevaluación, reconozca que sus resultados no son los esperados y lo hace reaccionar ante su propia labor. En tal virtud la base para ser un educador es la vocación magisterial la cual es determinante para convertirse en un educador consagrado.

Dentro de los aspectos analizados en este estudio se encuentra que un educador se desarrolla desde su proceso de formación educativa, este es un aspecto muy importante porque el proceso de formación como educador es el primer acercamiento a la docencia, reafirmando así que la vocación es apenas el punto de partida para desempeñar la docencia y que una profesión sin vocación deja de ser, es por ello por lo que el ejercicio de la docencia implica más que el querer ejercer la docencia.

El docente para llegar a ser un educador debe reunir ciertas características, poseer distintas habilidades, requerir de una formación constante, ser investigador, diagnosticar necesidades o problemas en su entorno para posteriormente involucrarse en vías de solución, pero, no basta solamente con adquirir todos estos aspectos, sino debe mantenerlos presentes, es por ello por lo que se presentó el proceso de aspectos que va adquiriendo un docente para ser un educador.

Llegar a ser un educador también es resultado de la experiencia, esto debido que las experiencias primeras de un docente no tendrán el mismo impacto en el mismo docente diez o quince años después, porque él ya sabrá cómo manejar ciertas situaciones que al principio no, es ahí donde radica el aspecto de encaminar sus acciones a la transformación de su entorno.

En síntesis la vocación es un factor de cambio, pues todo aquel docente que desempeña su labor crea una imagen de sí mismo, la cual es percibida por los elementos del contexto, es decir, estudiantes, padres de familia, sistema educativo y por la sociedad, lo que amerita que sea autocrítico con su desempeño, que se autoevalúe, de tal manera que no limite su desempeño únicamente al salón de clases, tomando en cuenta que la educación no puede darse solamente en un centro educativo, sino que se exterioriza y que de tal forma se comprueba que la educación al ser desarrollada con vocación por los docentes inician su proceso para llegar a ser buenos educadores.

De lo anterior se abre el campo para poder indagar en diversos temas que pueden ampliar dicho estudio, tal como los factores que afectan a la docencia por los desprestigios y críticas ante la profesión, las causas que originan la pérdida de vocación docente, así como también los cambios que ha atravesado la formación docente, entre otros más que pueden enriquecer que la vocación es la base para ser un educador.

## CONCLUSIONES

- ◆ La vocación del profesor como base para convertirse en un educador influye en la calidad de su desempeño docente que, además de dedicarse a hacer un trabajo de facilitador del aprendizaje de sus estudiantes, se involucra en la tarea de formarlos como personas y ciudadanos para enfrentar la vida real. La vocación del educador hace al profesor asumir el compromiso de; motivar y estimular el aprendizaje del estudiante para convertirse en un ser humano digno y con identidad propia para tomar acciones, decisiones, intereses y desempeño en su vida personal.
- ◆ Se concluye a su vez que la formación de los profesores debe sustentarse en la vocación de la persona ya que este elemento es el factor de motivación para lograr convertirse en un educador, que se distingue por su forma particular de tratar a los estudiantes, sus actitudes de servicio hacia ellos, su nivel de compromiso para la formación de sus estudiantes, su preparación técnica y la imagen de amigo, tutor, orientador y docente, que transmite dentro y fuera del centro educativo.
- ◆ Un educador consagra su vida laboral con una disposición empática para satisfacer las diferentes necesidades que presentan sus estudiantes, haciendo relucir su vocación de servicio humanista para la sociedad.
- ◆ En función a ello se percibe que ser un educador no solamente requiere de vocación sino además la valentía de enfrentar los fenómenos sociales que afectan la educación de sus estudiantes, y que nadie se atreve a asumir porque ello implica dar más de su tiempo, entregarse a la formación del estudiante y preocuparse de la vida de éste sin esperar nada a cambio. El educador hace su trabajo sin poner pretextos para no servir más allá de la tarea de transmitir el conocimiento.
- ◆ El educador descubre su verdadera vocación durante la experiencia de asumir la responsabilidad de la docencia con el claro objetivo de hacerse entender y desempeñarse

éticamente como guía y facilitador del aprendizaje y formación integral del estudiante. Este es en resumen el perfil operativo de un verdadero educador.

- ◆ Por esa razón el trabajo de un educador deja huella en la vida de los estudiantes, su recuerdo perdura toda la vida como un ejemplo de sabiduría a seguir.
  
- ◆ El proceso que conlleva la conversión de un profesor en educador es amplio. El educador se forma en la misma experiencia, ejerciendo su práctica educativa en cualquier contexto y enfrentando distintos desafíos, su constante formación o capacitación en el ejercicio de su trabajo es parte de este proceso. Por lo tanto, no basta únicamente con obtener el título de maestro o profesor.
  
- ◆ El educador tiene como una de sus grandes características el don del servicio que lo hace actuar con total madurez y responsabilidad, como formador, orientador, guía y tutor de los estudiantes demostrado con ellos un trato agradable y de amistad.
  
- ◆ Los escenarios de la docencia han cambiado en la actualidad, difícilmente se acepta que existan profesores ejerciendo sin vocación, que a lo mejor anhelaban otra profesión y que por distintas causas la docencia fue su última opción, o que simplemente creyeron que ser docente es tarea fácil, por lo que en los establecimientos educativos suelen llegar tarde a sus periodos de clases, ponen pretextos y quejas para justificar el bajo rendimiento académico de los estudiantes en sus cursos, se acomodan a hacer lo mínimo sin aportar su sabiduría y consejo a los estudiantes que lo necesitan, no les preocupa que como profesores deben ser guías y ejemplos a seguir por parte de los jóvenes.
  
- ◆ La tarea de educar a la sociedad es de profesores con vocación que con su inmersión en la sociología de la educación se transforman en buenos educadores, que son un consuelo y ejemplo de vida para los estudiantes.

## RECOMENDACIONES

- ◆ Es necesario fortalecer la formación docente a nivel de las carreras universitarias que preparan profesores con contenidos curriculares que aborden la filosofía y la teoría ética del educador, con el fin de que los profesionales que obtienen el título de profesores asuman con gran compromiso moral la labor docente en calidad de servicio al estudiante.
- ◆ Es recomendable que en los centros educativos de todos los niveles se promueva la motivación docente para mantener activa su vocación y que su desempeño docente sea más atractivo para los estudiantes, mediante el estilo gerencial de los directores en función de crear un buen ambiente laboral óptimo que fomente las buenas relaciones laborales y acciones de reconocimiento al mérito de los profesores que por medio de su vocación a la profesión transforma su labor en un apostado digno de un educador.
- ◆ Que los docentes permanezcan en constante formación por interés y voluntad propia para saber enfrentar los diferentes desafíos del proceso formativo de sus estudiantes, y responder a la demanda social de generaciones más competitivas, solidarias y mejor preparadas para enfrenar el desarrollo de la humanidad.
- ◆ Mejorar la imagen de la profesión docente a través de acciones que demuestren su vocación y sus capacidades, así como sus alcances en los resultados mediante sus estudiantes ya que los resultados del desempeño docente son reflejados en ellos.
- ◆ Mejorar e innovar sus formas de enseñanza con dedicación para transformar su entorno tomando en cuenta la perspectiva de sus estudiantes y sus necesidades identificándose con ellos para así iniciar con el proceso para ser un educador como resultado de sus experiencias.
- ◆ Asumir el rol de docente investigador diagnosticando diversos problemas que aquejan a la educación y contribuir en su solución sin limitar su contexto como educador.

- ◆ Ser paciente durante el proceso de formación puesto que no todos los estudiantes llevan el mismo ritmo de aprendizaje, por lo que debe estar a disposición de sus dudas, ser investigador, ser amigo, escuchar e interesarse por la vida de ellos y sus problemas, conocer su identidad y demostrar dedicación y amor por educar.

## REFERENCIAS

- Alliaud, A., & Antelo, E. (2011). *Los Gajes del Oficio Enseñanza, Pedagogía y formación*. (1 ed.). Buenos Aires: Aique.
- Altablero MinEducación. (Abril-Mayo de 2006). Ser maestro hoy. *REVOLUCIÓN EDUCATIVA*, 1(34), págs. 1-20.  
Recuperado el 25 de Julio de 2020
- Alvarado , C., Rosada , H., España, O., Villareal, B., Rodríguez, M., Morales, M. R., . . . Argueta Hernández. (2015). *UNIVERSIDAD Y REALIDAD Enfoques sobre la sociedad y el Estado guatemalteco* (1 ed.). Guatemala: Óscar de León Castillo.
- Asociación Educación Abierta. (2017). *Calmar la educación palabras para la acción* (1 ed.). España: Editorial Creative Commons.
- Bates H., L. (2016). *LA VOCACIÓN*. Universidad San Sebastian Chile. Chile: Editorial Centro Educacional Universitaria San Sebastian.
- Bruns, B., & Luque, J. (2014). *Profesores Excelentes, cómo mejorar el aprendizaje en América Latina y el Caribe*. (1 ed.). Washington, DC.: Editorial Creative Commons CC BY.
- Cerquera, A. R., Corredor, F., Cuero, C., Rivera, V., & Castro, Z. (01 de 12 de 2016). Sentido y significado de ser docente: Reflexiones para re-pensar la educación. *Plumilla Educativa*, 22, 303-317.
- Cortis Giner, I. (14 de Agosto de 2002). Educar: un arte, una ciencia... una vocación. *Revista Investigación Educativa*, 1(5), 117-124.
- CPPSG. (2008). *Educación y Concienciación*. Chile: Editorial Departamento de Investigaciones de la División de Estudios de Consejo de Promoción Popular del Supremo Gobierno de Chile.
- Cury, A. (2012). *Padres brillantes, profesores fascinantes*. (1 ed.). Buenos Aires: Editorial Zenith/planeta.
- Falla, R. (2013). *Al atardecer de la vida* (1 ed., Vol. 3). Guatemala: Editorial AVANCSO.
- Federación internacional Fe y Alegría. (20 de 10 de 2004). La pedagogía de la Educación Popular. *La Pedagogía de la Educación Popular*, 1(4), 120-121.
- Gil, L. (2018). *La formación docente: horizontes y rutas de innovación* (1 ed.). Buenos Aires, Arg.: Editorial CLACSO.
- Gómez, P. (1998). *Profesor: no entiendo* (1 ed.). Bogotá: Editoria UED-Una empresa docente.

- González, M., & Aguilera, A. (01 de 07 de 2013). Ni profesor, ni maestro...Educador, la figura problemática en los procesos de educación alternativa de América Latina. *Pedagogía y Saberes*(39), 77-86.
- Hernández Segura, A. M. (2017). *La formación de un docente reflexivo con rostro humano: La voz de Estudiantes y Profesores*. Costa Rica: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Hessen, J. (1981). *Teoría del Conocimiento* (5 ed.). México: Editorial Editores Mexicanos Unidos S.A.
- Laatapí, P. (2003). *¿Cómo aprenden los maestros?* (1 ed.). Argentina: Editorial SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA.
- Manen, M. V. (2010). *El tacto en la enseñanza, El significado de la sensibilidad pedagógica*. (3 ed.). Barcelona: Editorial PAIDÓS.
- Marcelo, C. (01 de 01 de 2001). Aprender a enseñar para la sociedad del conocimiento. *Revista complutense de Educación*, 12(2), 531-593.
- McCourt, F. (2005). *EL Profesor* (1 ed.). Barcelona, España: Editorial MAEVA Circulo de Lectores, S.A. Sociedad Unipersonal.
- Mistral, G. (29 de 11 de 2016). *Red social educativa*. Recuperado el octubre de 2020, de Red social educativa: <https://redsocio.rededuca.net/gabriela-mistral-y-su-decalogo-del-maestro>
- Morales, P. (2009). *Ser profesor, una mirada al alumno* (1 ed.). Guatemala: Editorial IGER talleres Gráficos.
- Picardo, O. (2005). *Diccionario Pedagógico* (1 ed.). San Salvador: Editorial UPAEP.
- Pidello, M. A., Rossi, B., & Sastizabal, M. D. (12 de Septiembre de 2013). Las voces de los docentes: motivos de elección de la carrera docente, valores subyacentes. *Educación*, 22(43), 113-128.
- PRELAC. (19 de Julio de 2005). Protagonismo docente en el cambio educativo. *Proyecto Regional de Educación para América Latina y el Caribe*, 1(1), 7-30.
- Remolina, G. (31 de julio de 2014). Docente Universitario Profesor y Maestro. *REVISTA ACADÉMICA E INSTITUCIONAL DE LA UCP*, 1(97), 5-17. Obtenido de Dialnet.
- Romero, S. (2019). *El Oficio de maestro* (1 ed.). España: Editorial OCTAEDRO.
- Salinas, A. (2012). *"Maestro(a): ¿Por ocasión o vocación?"* Universidad. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Sarramona, J. (1989). Concepto de Educación. En J. Sarramona , *Fundamentos de educación*. (1 ed., págs. 27-49). España: Editorial CEAC.
- Savater, F. (1997). *El valor de educar* (2 ed.). España: Editorial Ariel. S.A.

Savater, F. (2000). *Ética para Amador* (35 ed.). Madrid, Esp.: Editorial Ariel S.A.

Savater, F. (22 de marzo de 2010). *Pensemos sin cuenta...* Recuperado el Julio de 2020, de Pensemos sin cuenta...:

<http://pensemosincuenta.blogspot.com/2010/03/el-sentido-de-educar-savater.html>

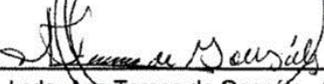
Scherz T., T. (2015). *Los profesores y la pasión por educar* (1 ed.). Santiago, Chile: Editorial Gráfica Nueva.

Suárez, J., Martín, J., Mejía, D., & Acuña, E. (2016). *Ética y práctica docente* (3 ed.). Barranquilla, Colombia: Editorial UN Universidad Del Norte.

Vaillant, D., & García, C. M. (2009). *Desarrollo Profesional docente ¿cómo se aprende a enseñar?* (1 ed.). Madrid: Editorial Narcea S.A. Ediciones.

Velásquez, M., De León, A., & Díaz, R. (2009). *Pedagogía y Formación Docente* (1 ed.). Costa Rica: Editorial CECC/SICA Coordinación Educativa y Cultura Centroamericana.

Zabalza, M., & Zabalza, M. (2012). *Profesores y profesión docente, entre el ser y el estar.* (1 ed.). Madrid: Editorial NARCEA S.A.

Vo. Bo.   
Lcda. Ana Teresa de González.  
Bibliotecaria CUNSUROC.





Universidad de San Carlos  
Centro Universitario de Sur  
Occidente

Ref. DAT. 13 – 20  
Mazatenango, 18 de noviembre de 2020

Señor Coordinador  
**CARRERAS DE PEDAGOGÍA**  
**CUNSUROC.**

En cumplimiento a mis atribuciones asignadas en el artículo 49, inciso "d"; artículo 57 incisos de la "a" a la "k" y, artículo 62, inciso "f"; del Normativo de Integración del Sistema de Prácticas (I – II –EPS) y Trabajo de Graduación de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario de Suroccidente me permito informarle que he asesorado la tesis titulada: **La vocación del docente como base para ser un educador** de la estudiante: **Jackeline Pahola Ixcot Hernández** carné: **201645621** de la licenciatura en Pedagogía especializada en Administración Educativa, quien ha desarrollado el proceso metodológico y efectuado las correcciones sugeridas, por lo que sobre la base del artículo 62, inciso "f"; emito del **DICTAMEN FAVORABLE** para que el proceso de revisión del informe de tesis continúe.

Sin otro particular. Atentamente.

**Ph.D. Nery Edgar Saquimox Canastuj**  
*Doctor en Investigación Social*  
**ASESOR**



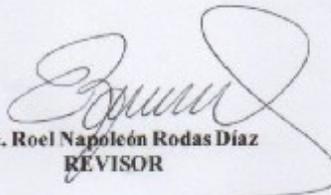
Universidad de San Carlos  
Centro Universitario de Sur  
Occidente

Ref. DRT. 13 – 20  
Mazatenango, 28 de noviembre de 2020

**Señor Coordinador**  
**CARRERAS DE PEDAGOGÍA**  
**CUNSUROC.**

En cumplimiento al nombramiento de Revisor **Ref. NR. 13– 2020** de fecha 19 de noviembre de 2020, me permito informarle que he revisado la tesis titulada: **La vocación del docente como base para ser un educador** de la estudiante: **Jackeline Pahola Ixcot Hernández** carné: **201645621** de la licenciatura en Pedagogía especializada en Administración Educativa, quien ha efectuado las correcciones sugeridas, por lo que, sobre la base del artículo 62, inciso “g” del Normativo de Integración del Sistema de Prácticas (I – II –EPS) y Trabajo de Graduación de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario de Suroccidente; emito del **DICTAMEN FAVORABLE** para que el proceso de impresión del informe de tesis continúe.

Sin otro particular. Atentamente.



Lic. Roel Napoleón Rodas Díaz  
**REVISOR**



Universidad de San Carlos  
Centro Universitario de Sur Occidente  
Mazatenango, Suchitepéquez

Mazatenango, 05 de noviembre de 2021  
Providencia T.I.T. No. 13 - 2021

**ASUNTO:** Envío del informe final de la Tesis titulada "La vocación del docente como base para ser un educador, de la estudiante: Jackeline Pahola Ixcot Hernández, carné: 201645621, de la carrera de Licenciatura en Pedagogía especializado en Administración Educativa.

**ATENTAMENTE PASE A:** Lic. Luis Carlos Muñoz  
*DIRECTOR EN FUNCIONES CUNSUROC*

**PARA QUE SE SIRVA:**

<input type="checkbox"/>	Emitir acuerdo respectivo
<input type="checkbox"/>	Emitir Opinión.
<input checked="" type="checkbox"/>	Tramitarlo de acuerdo con el procedimiento establecido
<input checked="" type="checkbox"/>	Agregarlo a sus antecedentes
<input type="checkbox"/>	Enviar antecedentes
<input type="checkbox"/>	Hacerlo de su conocimiento
<input type="checkbox"/>	Hacer del conocimiento de los interesados
<input type="checkbox"/>	Efectos consiguientes
<input type="checkbox"/>	Informar
<input checked="" type="checkbox"/>	Autorizar
<input type="checkbox"/>	Archivo.

OBSERVACIONES: De conformidad con lo establecido en el Artículo 55, inciso "F" del *Normativo de Integración del Sistema de Prácticas (I – II –EPS) y Trabajo de Graduación de las carreras de Pedagogía del Centro Universitario de Sur Occidente, así como lo establecido en el Artículo 54 inciso "b" del mismo normativo se adjunta el informe de Tesis completo, incluyendo copia de los dictámenes respectivos para su conocimiento y autorización del IMPRIMASE.*

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

  
MSc. José Norberto Thomas Villatoro  
COORDINADOR  
Carreras de Pedagogía





UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA  
CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUR OCCIDENTE  
MAZATENANGO, SUCHITEPEQUEZ  
DIRECCIÓN DEL CENTRO UNIVERSITARIO

CUNSUROC/USAC-I-92-2021

DIRECCIÓN DEL CENTRO UNIVERSITARIO DEL SUROCCIDENTE,  
Mazatenango, Suchitepéquez, el diez de noviembre de dos mil veintiuno\_\_\_\_\_

Encontrándose agregados al expediente los dictámenes del asesor y revisor, SE  
AUTORIZA LA IMPRESIÓN DE LA TESIS: "LA VOCACIÓN DEL DOCENTE  
COMO BASE PARA SER UN EDUCADOR", de la estudiante: **Jackeline Pahola Ixcot  
Hernández**, Carné **201615621** CUI: **2990 47350 0101** de la carrera Licenciatura en  
Pedagogía y Administración Educativa.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"

Lic. Luis Carlos Muñoz López  
Directo - CUNSUROC



/gris